



SEMANARIO ILUSTRADO UNIVERSAL.

DIRECTORES:

DON FRANCISCO MARÍA TUBINO,  
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

D. J. DE D. DE LA RADA Y DELGADO,  
INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

DIRECTOR ARTÍSTICO: D. RICARDO BALACA.

TOMO II.

MADRID 14 DE OCTUBRE DE 1877.

NÚM. 13.

CONTENIDO.

TEXTO.—La semana histórica, por \*\*\*.—Fray Filippo Lippi, por F. M. Tubino.—El Teatro Español, por M. de la Revilla.—Bellas artes: Grao Vasco, por A. F. Simoes.—El castillo de Chinchilla.—Abandono, poesía, por D. José Alcalá Galiano.—El Santon.—El castillo de Sotomayor.—Ecos de Madrid, por Eusebio Blasco.—El aniversario del natalicio de Cervantes: En Alcalá de Henares el 9 de Octubre, por Antonio Arnao.—Música: Drama.

GRABADOS: Fray Filippo Lippi.—Madrid: Museo antropológico del Dr. G. de Velasco.—Exposicion de Paris de 1878: Palacio del Trocadero.—Panorama de Rustchuck y Giurgevo.—Castillo de Sotomayor en Galicia.—El general Gurko.—Alemania: castillo de Tubinga.

LA SEMANA HISTÓRICA.

FRANCIA. La atención de Francia está fija principalmente en la cuestion electoral, que ha de resolverse en breve. Los senadores republicanos han publicado un manifiesto que es una nueva contestacion á la proclama del mariscal Mac-Mahon; y Gambeta ha dado tambien un manifiesto, por el cual ha sido nuevamente encausado, juzgándole sus contrarios duramente por la acritud de su lenguaje.

Pero esta agitacion, que domina á Francia, y exalta á Paris, no impide el desarrollo y las manifestaciones de la vida científica, literaria y artística.

Nuestro compatriota el Sr. Castelar, ha sido recibido en Paris de un modo que honra ciertamente á su patria. Apenas llegó, fué visitado por el alcalde del distrito; y en los dias siguientes de su estancia en Paris ha sido invitado á comer por Julio Simon, Víctor Hugo y el filósofo

Alejandro Weill. Cada uno de estos convites ha tenido su carácter especial; político el de Julio Simon; literario el de Víctor Hugo, y científico el de Weill, que invitó tambien á muchos profesores de la Sorbona.

En todos ellos ha habido entusiastas brándis, en que el Sr. Castelar ha demostrado una vez más lo inagotable de su elocuencia fascinadora.

La gran novedad literaria ha sido la publicacion el 1.º de Octubre de *La historia de un crimen, declaracion de un testigo*, por Víctor Hugo.

Segun dice el mismo autor, este libro fué empezado el 14 de Diciembre de 1851, al dia si-

guiente de llegar á su destierro, y fué terminado el 5 de Mayo de 1852, queriendo así consagrar el aniversario de la muerte del primer Napoleon con la condena del segundo.

Todo este libro está resumido en las siguientes palabras del autor: «El proscrito se ha hecho historiador: el autor se ha convertido en juez: sus compañeros de destierro han venido á declarar ante él: él ha añadido su propio testimonio.»

Sólo se ha publicado la primera parte; la segunda aparecerá el 2 de Diciembre. Fecha conveniente, dice el mismo Víctor Hugo.

Si la aparicion de un libro del ilustre autor de *Nuestra Señora de Paris* ha causado siempre sensacion, figúrense los lectores lo que habrá sucedido con éste que trae un interes palpitante, y en el cual ha hecho ostentacion de toda su pasion política. El libro es devorado: los juicios son opuestos y encarnizados; para unos es un oráculo y para otros un verdadero crimen; pero todos aplauden las bellezas literarias y la riqueza de imaginacion del gran poeta, que en ese estilo especial del último período de su vida traza cuadros llenos de fuego y esmaltados de bellísimas frases.

BÉLGICA. Vamos á dar cuenta de un hecho digno de consignarse por las circunstancias que le han acompañado y que le revisten de un carácter especial.

El 17 de Enero de 1733, nació en la pequeña aldea de Vergniet el célebre compositor Francisco Gossec. Vergniet es uno de los pueblos más pobres del Hainaus y apenas tiene 400 habitantes. Sus casas son chozas reducidas,



FRAY FILIPPO LIPPI.

con grandes establos y corrales para las vacas y otros animales domésticos: sus habitantes infelices labradores en un rincón de aquella des poblada comarca. En una de estas chozas, que se conserva casi intacta con los mismos muebles del siglo pasado, nació Gossec, que empleó los primeros años de su vida en cuidar algunas vacas en una pradera que se extiende detrás de la choza. Allí mismo, inspirado por el «demonio de la música,» construyó algunos instrumentos con que entretenía á sus seis hermanos mayores; y de allí salió para adquirir un nombre inmortal en los anales músicos y para ser uno de los fundadores del Conservatorio de París. Allí vive todavía su familia que admira la gloria del ilustre compositor, sin comprenderla, y que no sabe escribir su propio apellido.

El Ayuntamiento de Vergnies ideó la erección de una estatua á Gossec: pidió auxilio al Gobierno, que se le negó; invitó á los Conservatorios de París y de Bruselas que contestaron con pomposas frases, sin querer tomar parte alguna en la fiesta municipal, lo mismo que otros muchos escritores y artistas. Pero el Ayuntamiento y el pueblo, decididos á llevar á cabo su proyecto lo han realizado, poniendo unos su ofrenda en dinero y los más pobres el trabajo de sus manos. Todos los habitantes de Vergnies han contribuido á la obra.

El monumento se ha inaugurado con arcos de triunfo y banderas, con cañonazos y cantatas; y para dar á esta fiesta, esencialmente popular y artística, la última pincelada, el literato belga Lion de Charleroi, encargado del discurso, olvidando las teorías del arte, que son el obligado de este género de arengas, hizo una especie de plática para demostrar que el genio, el estudio y la perseverancia elevan al más humilde á los más altos puestos.

El busto representa á Gossec, anciano ya, condecorado con la legión de honor; y está colocado sobre un pedestal cuadrangular de piedra blanca, en el cual se han puesto dos inscripciones: una con el día del nacimiento y la muerte de Gossec, y otra con la dedicatoria del burgo-maestre G. Van Lempoel.

Además, el pueblo de Vergnies ha acuñado una medalla conmemorativa de plata, que tiene en el anverso el busto de Leopoldo II, y en el reverso la siguiente leyenda: «A la memoria de Francisco José Gossé, llamado Gossec, célebre músico. Nació en Vergnies en 1733, y murió en Passy en 1829.»

Inaugurado ya el monumento, con las circunstancias que acabamos de referir, la prensa belga ha dedicado el tributo de agradecimiento y patriotismo que merecen, al tenaz burgo-maestre y al entusiasta pueblo, que por sí solos han sabido conmemorar las obras artísticas, que tal vez no comprenden, ni han oído en su vida.

PORTUGAL. Todos los periódicos portugueses dedican largos y entusiastas artículos á la emisión de obligaciones de los caminos de hierro del Miño y Duero, cuya suscripción acaba de cubrirse con un exceso extraordinario. El asunto es, en efecto, de grandísima importancia no sólo para el progreso material de las comarcas que han de atravesar estas vías, sino para el crédito del vecino reino; y por tanto, no extrañamos el entusiasmo de los portugueses, comunicado por telégrafo á toda Europa. El Gobierno, autorizado para ello por una ley de 7 de

Abril de este año, ha hecho la emisión por valor nominal de 3.558 millones de reis, divididos en acciones de 90.000 reis, con el interés del 6 por 100, pagadero por semestres.

Con el mes de Octubre ha empezado el renacimiento de la vida literaria y artística, casi suspendida durante el rigor del verano. Las academias y sociedades vuelven á reunirse, y preparan útiles trabajos. La Sociedad de Geografía trata de estudiar nuevas exploraciones; se discute en las sociedades económicas la grave crisis de Angola; el Ateneo artístico portuense establece nuevas cátedras diarias, y socorros á los alumnos pobres; y en Braga se celebra mucho la creación de un centro literario y artístico, titulado el Cenáculo, que acaba de inaugurarse por algunos profesores y literatos. Este centro trata de publicar en breve un periódico de ciencias y literatura.

En Oporto se ha fundado una sociedad de socorros mutuos, que no ha de ser extraña tampoco á los hombres de letras, con el nombre de Asociación benéfica de Alejandro Herculano; deseando perpetuar de este modo nobilísimo la memoria del insigne escritor que acaba de bajar al sepulcro.

Se han recibido en Lisboa curiosas noticias del explorador del Africa central, Serpa Pinto, de cuya partida dimos minuciosos detalles á los lectores de LA ACADEMIA.

Al desembarcar en el Zaire, se encontró con el célebre Stanley, de vuelta de su viaje de Zanzibar. Después de haber descubierto, á lo que parece, el origen del río Zaire, salió de Zanzibar con 300 negros, de los cuales sólo han llegado á la costa 114; entre ellos viene uno que habla perfectamente el inglés, sirviendo de intérprete; y una mujer casi blanca con el cabello ensortijado.

Las interesantes noticias que Stanley ha comunicado á Serpa Pinto sobre su viaje, la oposición de los negros salvajes, la existencia de portugueses que viven con ellos, y los peligros y necesidades en aquellas regiones, le han hecho modificar un poco su itinerario.

Stanley, que vuelve delicado á consecuencia de un ataque bilioso, ha tardado treinta y cuatro meses en la travesía, y vuelve con el cabello completamente blanco.

Creemos que estas noticias serán leídas con gusto por ser las primeras que llegan á Europa de la vuelta del intrépido viajero que ha compartido la gloria de Livingstone.

TURQUÍA. La batalla de Cherkowna, en que las tropas de Mehemet-Alí tuvieron que retroceder, después del constante avance con que habían llegado hasta los campamentos rusos, ha sido causa del nombramiento de un nuevo general en jefe del ejército del Danubio. Mehemet-Alí ha sido enviado á las fronteras del Montenegro á detener la audacia del príncipe Nikita, y en su reemplazo ha sido nombrado el activo Soliman-Bajá, con objeto de que haga una corta, pero enérgica campaña, antes de la suspensión de las operaciones, con motivo del invierno.

Esta paralización, que empezó hace algún tiempo respecto de los grandes movimientos estratégicos, no ha impedido que continúen los combates parciales, casi diarios, en Schipka, en el camino de Osman-Bazar, en el valle de Lom, en Rustchuck, cuyo panorama publicamos, y

en Plewna, sin obtener en ninguno de estos puntos un triunfo definitivo ninguno de los ejércitos. Al contrario, parece que ha cedido algún tanto el empeño de los rusos en tomar á Plewna, porque han retirado parte de las tropas que la sitiaban, llevándolas á reforzar las que asedian á Rustchuck y guardan los pasos hacia el Danubio. Como compensación, se ha encomendado al general Gurko el mando de una división de caballería de la guardia imperial, que tiene por objeto recorrer las cercanías de Plewna y evitar la llegada de refuerzos y de víveres, ó cortar en caso necesario la retirada de los turcos.

El ejército ruso, fuera de estos combates diarios, que no cesarán aún en lo más crudo de los frios y las lluvias, se dedica principalmente á establecer los cuarteles de invierno, construyendo nuevos puentes en el Danubio y almacenes, reorganizando la administración militar, encargando al general Tottleben las fortificaciones de Sistova y otros puntos estratégicos, y sobre todo construyendo los ferro-carriles desde Fratesti á Simnitza y desde Sistova á Tirnova, reclamados especialmente por los heridos y los enfermos. El mismo Tottleben ha tomado á su cargo la dirección del sitio de Plewna.

El gobierno de Constantinopla, cuya actividad en mudar generales en cuanto son derrotados, demuestra que quiere tener al frente del ejército hombres de prestigio, ha armado las últimas reservas y parece que intenta someter á una organización uniforme todos los cuerpos irregulares que toman parte en la guerra y que son los que más se distinguen por su decisión y su bravura.

Las noticias de una próxima paz, así como la intervención diplomática ó la intervención armada, han decaído mucho ante la segura paralización de las operaciones, y ante las noticias belicosas del campamento ruso y de la prensa de San Petersburgo, que anuncian el propósito decidido del Czar de llevar adelante la guerra con nuevos bríos en la primavera.

El secreto que el ejército ruso quiere guardar acerca de las operaciones y de la posición de sus tropas, ha sido causa de que varios corresponsales, entre ellos el del *Standart* y el del *Golos*, hayan recibido los pasaportes, obligándoles á abandonar la Rumania.

Las noticias de la guerra en Asia son muy contradictorias; pero todas convienen en que ha fracasado el movimiento emprendido por el general Melikoff para aislar á Muchtar-Bajá, impidiendo su comunicación con la plaza de Kars. Según algunos partes, la pérdida de los rusos en este movimiento ha sido de 10.000 hombres. De todos modos se aprestan nuevas fuerzas rusas para entrar en campaña en el Asia Menor

\*\*\*

## FRAY FILIPPO LIPPI

Entre los maestros pintores que figuran al frente de la escuela florentina, con muy legítimos títulos, debe colocarse al monje Filippo Lippi, célebre no ménos por las obras de su pincel inspirado y pulido, que por las aventuras extrañas y novelescas de su vida. Nació Lippi en las orillas del Arno, por los años de 1412. Precisamente ocurría entonces la primera y

enérgica manifestación de los elementos artísticos que se habían depositado en aquella sociedad durante toda la décimacuarta centuria. La Edad Media se transformaba en la más espléndida de las evoluciones. Sin renegar el arte del delicado idealismo de los Giotto, Cimabue y Giotto, sin apartarse de las fuentes místicas, donde cobraba carácter, tono y significación, veíasele de una parte, mejorar sus producciones con las ventajas de un tecnicismo más perfecto; de la otra, reconocer las bellezas con que le brindaba la realidad naturalista. El poético sentimiento de lo natural penetraba en la esfera estética de una manera decidida y extraordinaria con Masaccio. Aún conservándose la pintura en los límites de la liturgia, que ésta era su ley de vida, el canon teocrático se relajaba hasta el punto de dejar libre los espacios de la inspiración al influjo poderoso de los nuevos ideales que en la conciencia italiana se agigantaban poderosos.

Era Florencia en aquellos momentos, teatro de la crisis decisiva que habían planteado los dolores y esperanzas de cuatro siglos. Luchaba de una parte la idea nueva, envuelta en las nieblas de la teología; de la otra la idea antigua, sustentada por los laicos. Frente del papado el poder civil; los güelfos pugnando por reducir la humanidad al báculo pontificio; los ghibelinos ideando otra utopía, no menos atrevida, la preponderancia del concepto cesarista que entre sus aparentes beneficios traería sin remedio el moderno despotismo. En pugna ambas tendencias, depuraban, con sus violentas controversias, el concepto social según que pedían las nuevas condiciones de la familia humana. Pesaba sobre Florencia el recuerdo clásico con inmenso poder, y, sin embargo, los motivos románticos no dejaban de tener representación en el pensamiento común de sus artistas. El romanticismo, producto generoso de la reforma que en la moral y en la religión introdujera el Evangelio, y del maridaje de la nueva Iglesia con la gente germánica, era la forma genuina y fecunda de los nuevos tiempos; pero en Italia, por condiciones y circunstancias geográficas, étnicas é históricas, la sociedad romántica no granjeó el prestigio y la eficacia que había logrado el clasicismo. Había terminado con Constantino el imperio pagano, mas sólo en lo aparente; en el fondo, la sociedad italiana persistió en adorar el Olimpo politeísta, nutriendo sus sucesivos cambios con la doctrina neo-clásica.

Sólo á la luz que derraman estos antecedentes se puede comprender la filosofía que domina en el arte florentino, modo superior del total italiano. La pintura en Florencia oscila entre dos polos, sustancialmente contrarios y antitéticos: de un lado, el puro espíritu de la mística cristiana, del otro la completa adoración de la forma. Aquí el pensamiento, queriendo sacrificar hasta el ménos pecaminoso de los testimonios sensuales, aspirando á no emplear otro idioma que el de la alegoría, el símbolo y el emblema; allí la plástica y lo pintoresco, afirmando la legitimidad superior del arte por el arte mismo. Para unos la pintura es una esclava que sirve al dogma; para los otros, lo bello es una región aparte, que á su modo pregona también, las excelencias religiosas.

Ni es posible sin la contemplación de los monumentos de la Toscana, sin el exámen de los

frescos y tablas que en sus santuarios, galerías y museos se conservan, forjarse una idea apropiada de aquel batallar de dos ó tres siglos que concluiría con el sacrificio doloroso del genio romántico en aras de la restauración greco-romana más indiscreta, exagerada é infecunda.

Fray Filippo Lippi es del escuadrón que parte á los combatientes en dos campos, en cierto modo concertados. En sus obras no domina la pasión de escuela ni la intolerancia de los principios. Su pintura responde como inspiración al concepto romántico; como forma admite, con pulso y medida, la envoltura clásica. Es el suyo un eclecticismo espontáneo, no artificioso, que resume el estado de los ánimos durante el primer tercio del siglo xv. Con Lippi crece el sentimiento individualista, que en la región estética afirmaba Masaccio. No era el pintor mísero copista, que cual los operarios devotos del monte Athos, se limitaban á reproducir tipos litúrgicos, consagrados por la devoción y el sacerdocio: Masaccio, y con él Lippi y algunos otros, siguiendo la manera y el pensamiento gótico, labraban sus cuadros pidiendo los elementos expresivos á su espontaneidad creadora, á su imaginación entusiasta, á su fantasía, á veces desbocada. Los pintores de aquel ciclo sienten íntimamente el ideal cristiano, inclínanse hácia los esplendores de la forma con marcada afición, pero no han hecho de la línea y del color un culto exagerado, como ejecutaron después de ellos los corifeos del Renacimiento.

Como en todos los períodos de verdadera transición, carece el siglo xv en su primera mitad, de disciplina: la sociedad, como el arte, parecen un campo de batalla donde se producen las más terribles escenas y las contradicciones más profundas. Tan honda es la turbación de los ánimos, que falta á la vida una dirección fija á que todos puedan y deban acomodarse. Barájase ya lo santo y lo profano en no muy saludable comercio, y la realidad ofrece las sombras más densas junto á los esplendores más diáfanos.

Lippi es hijo legítimo de su época. Aunque monje, pocos le excedieron en las aficiones concupiscentes, y vistiendo el austero sayal del carmelita, alentaba con el corazón apasionado del más férvido y atrevido de los galanteadores. Fue Lippi artista supremo de la belleza masculina: por eso pintando sus Madonas, trasladaba al muro ó al cuadro, el rostro verdadero de las mujeres, ante cuyos encantos se prosternaba. Su inmenso amor de lo bello templaba su impiedad: profanando la inmaculada pureza de María al servirse de tales modelos, redimía sus culpas ante la crítica, con los méritos de su idealismo regulado, aunque poderoso.

Lippi era hijo adoptivo de los carmelitas florentinos. Bajo las bóvedas de aquella casa transcurrió su juventud; allí forjó sus primeras creaciones pictóricas, trasladándolas á los muros de celdas y galerías; allí también, al contacto de la austeridad ascética, sintió brotar de su alma las pasiones que habían de dominarle mientras viviera.

Ante las creaciones de Masaccio, sintió lo que Correggio sentiría luego, examinando otras obras inmortales. El genio pictórico se apoderó de su existencia, y la inspiración estética apareció en su cerebro como misteriosa revelación que había de fecundarlo con raudales de poesía.

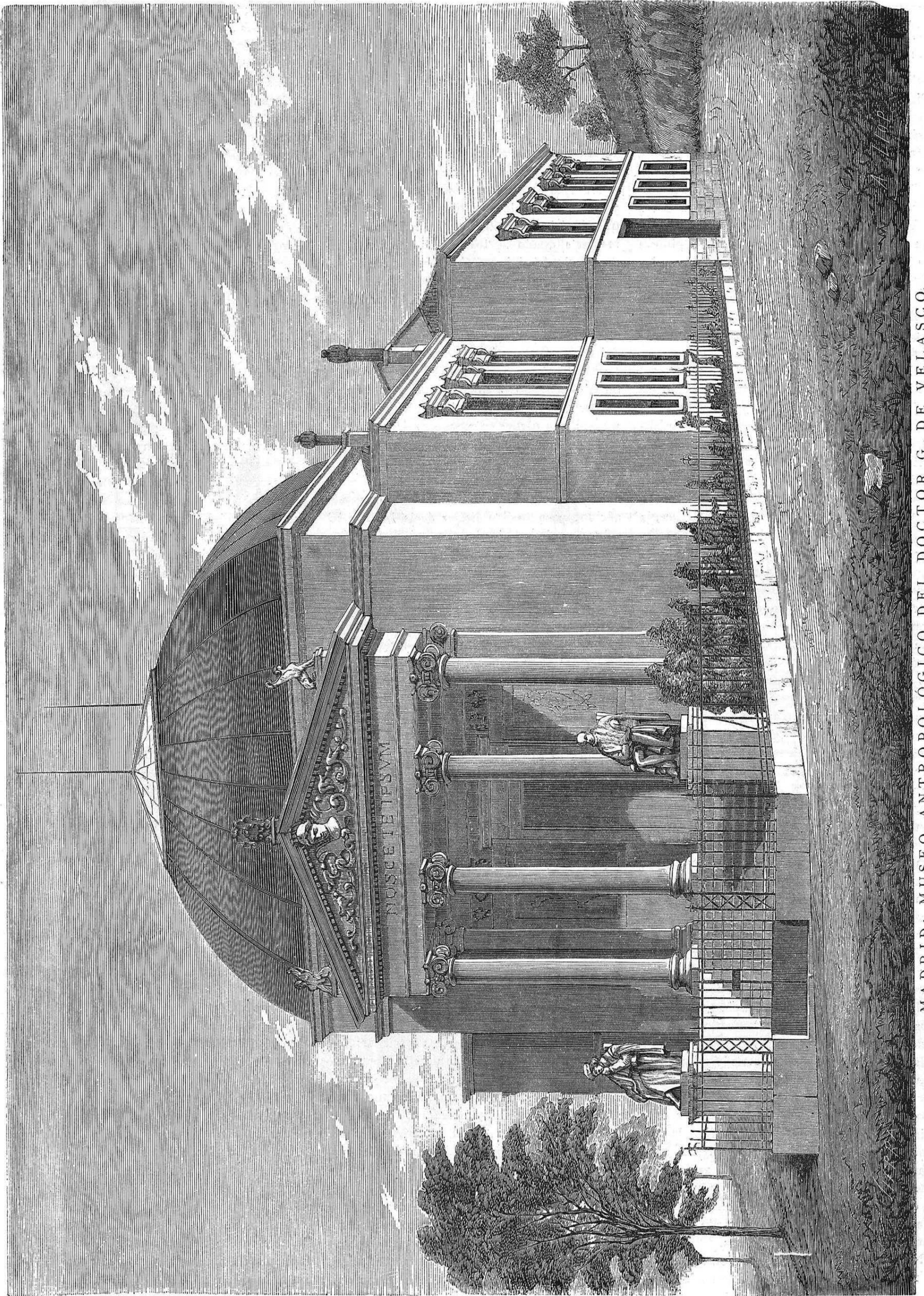
Tenía 20 años. El convento parecía una oscura cárcel; sus estrechos muros cerrábanle los horizontes de la luz de que estaba ansioso. Mortificábale la fiebre de lo desconocido, y gano de penetrar sus secretos, abandonó á los freires y se lanzó al mundo.

Vagando por las playas de Ancona, tomólo un corsario berberisco en su galeota. Esclavo, arrastró el grillete en las mazmorras argelinas durante año y medio, hasta que, encantado su dueño con el retrato que Lippi le hiciera, devolvióle la libertad. Recibiólo la ciudad de Nápoles con agasajo, pintando allí un cuadro para Alfonso V, y luego se le halla en Perugia labrando una Madona con destino á la iglesia del Santo Espíritu, de Florencia. Acogióle Pedro de Médicis bajo su protección; disfrutó luego la de Cosme, y trabajando obras selectas, residía en su patria por los años de 1447 á 1450. Lippi compartía su existencia entre dos afectos soberanos: la pintura y el amor, que, en verdad, se fundían en una sola pasión permanente y avasalladora. No hubo consideración ni respeto que de las aventuras galantes le apartaran. Encerrado por Cosme de Médicis en su palacio, con el fin de que le concluyera algunos cuadros, Lippi hizo con las sábanas de su lecho una cuerda, que, con riesgo de su vida, le facilitó la fuga.

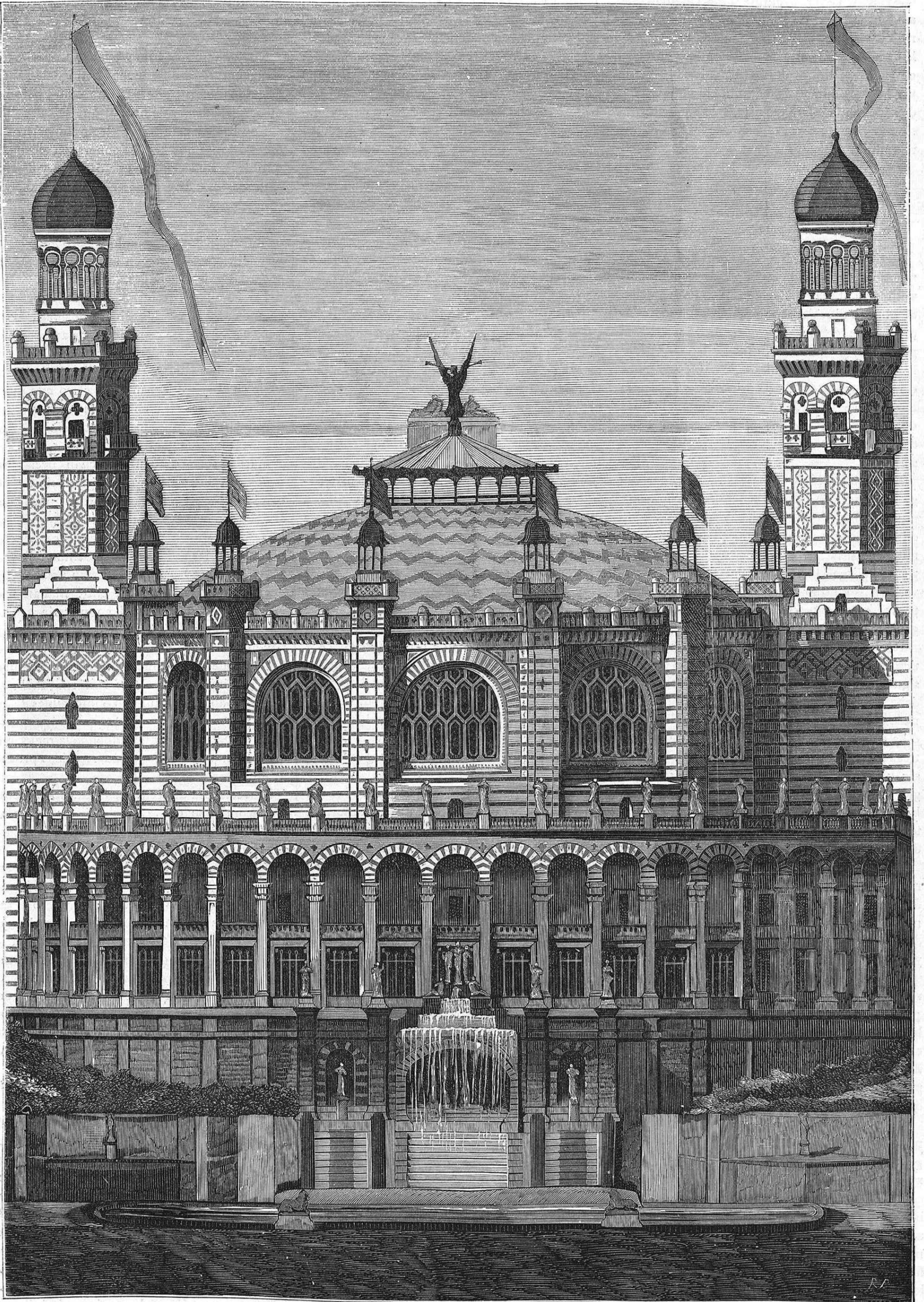
Pintando en Prato, durante la primavera de 1458, para la iglesia del convento de monjas de Santa Margarita, enamoróse de una joven novicia que le servía de modelo. Lucrecia Buti, tierna doncella destinada al claustro, suministraba al artista los atractivos de sus formas purísimas al labrar la figura de María. No era Lippi joven; hallábase en la penumbra de la edad viril y de la decadencia; tenía 46 años, y sin embargo, Lucrecia no supo resistirle. Seducida por su afecto, huyó con él, abandonando convento y familia, dando á luz en 1460 un hijo, que, como el padre, granjearía nombre entre los pintores del siglo xv.

Aún se conserva el cuadro ocasión de la fuga de Lucrecia, y fácilmente puede ser contemplado en la galería italiana del Louvre, donde hubimos de admirarlo. También hemos tenido la fortuna de recrearnos con las pinturas de su mano que en Florencia y en Prato se conservan, pareciéndonos que Lippi merece un lugar distinguido entre los representantes de la restauración artística que en Italia se realiza desde 1350 á 1450. Lippi ilustró su nombre con muchas obras selectas, entre las cuales señaláanse los frescos de la catedral de Spoleto, obra llena de unción religiosa, austera dulzura y reposada poesía, que no concluyó. Sería su fin como su existencia toda: un desenlace entre novelesco y trágico. Consecuente con la pasión que dominó su vida, murió por el amor, envenenado por un rival según unos, por un marido celoso según otros. Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que al bajar al sepulcro Lippi, en 1469, dejaba tras de sí vigorosos y hábiles discípulos, entre los que descollaban su propio hijo Filippino y Diamante. Sepultado en Spoleto, Lorenzo el Magnífico dispuso se le erigiera un magnífico monumento que ilustró Angelo Poliziano con un epitafio latino, al gusto de la época.

Nuestro querido amigo y colaborador Emilio Castelar escribe una novela cuyo protagonista es el artista eminente que motiva estas líneas. Sin duda el inspirado orador, describirá minu-



MADRID: MUSEO ANTROPOLOGICO DEL DOCTOR G. DE VELASCO.



EXPOSICION DE PARIS DE 1878 : PALACIO DEL TROCADERO.

ciosamente la vida aventurera y accidentada del amante de Lucrecia Buti, embelleciendo la narracion con las galas de su fantasía prodigiosa; léjos nosotros de este empeño que no encajaba en las condiciones de un artículo de Revista nos hemos limitado á determinar la significacion de Lippi en la esfera del arte, sólo como ilustracion del retrato suyo, que en este mismo número publicamos.

F. M. TUBINO.

### EL TEATRO ESPAÑOL.

Recientemente se ha debatido en el Ayuntamiento de Madrid la cuestion de si debe permitirse en el teatro Español la representacion de obras traducidas, sosteniendo algunos concejales que, estando destinado dicho teatro á la proteccion y cultivo de nuestras letras, no deben presentarse en él obras extranjeras, y reclamando otros una excepcion á favor de las traducciones, que tanto por la nombradía de la obra traducida, como por el mérito y reputacion del traductor, puedan merecer el título de clásicas.

Este debate, como otros análogos, que de seguro surgirán en el seno de nuestra Corporacion municipal, se debe á la falta de prevision y de criterio fijo con que se ha procedido, desde hace mucho tiempo, en todas las cuestiones referentes al coliseo de la calle del Príncipe, cuyo verdadero destino aún no es conocido, á lo que parece, por los que están encargados de su organizacion y régimen.

Repetimos hoy lo que sostenemos de mucho tiempo atrás. O el Teatro Español no vale ni significa nada, y en tal caso el Ayuntamiento debe desprenderse de él; ó ha de cumplir entre nosotros la mision que realiza el Teatro Francés; ó ha de ser un teatro como otro cualquiera, entregado á la libre iniciativa individual; ó ha de ser un teatro clásico, depositario de nuestras glorias y tradiciones dramáticas, depositario del buen gusto, modelo ofrecido á todos los restantes coliseos para que lo imiten, templo verdadero del arte escénico.

La necesidad de una institucion de este género, es de tal modo evidente, que fuera inútil demostrarla. El desconcierto que reina en nuestra escena; la perversion creciente del gusto del público; la anarquía que impera en autores y actores, todas las causas, en suma, que contribuyen á la decadencia de nuestro teatro, y que repetidas veces hemos expuesto, demandan imperiosamente la existencia de un teatro modelo, donde no tengan entrada la extravagancia, el absurdo, la inmoralidad y el mal gusto, y donde se rinda incesante culto á los grandes principios y á las gloriosas tradiciones del arte dramático nacional.

Que la iniciativa individual es impotente para formarlos, lo prueba cumplidamente la experiencia. Atentos únicamente (como es natural) á sus intereses particulares, los empresarios cuidan ante todo de halagar el gusto del público, aunque sea con daño del arte; y si son actores, todo lo sacrifican á su vanidad personal. El empresario puramente industrial prefiere las comedias de magia y de espectáculo, los sainetes bufos, y si es preciso, los gimnastas, á las obras dramáticas de verdadero mérito,

porque así sirve mejor á sus propios intereses; y si por ventura no se conduce de esta suerte, su ignorancia en materia artística le hace cometer todo género de errores en la eleccion de las obras, ó lo que es peor, rodearse de un grupo de poetas privilegiados que monopolizan el teatro, excluyendo quizá á verdaderas notabilidades, y cerrando las puertas á la juventud. El empresario actor pone en escena únicamente, las obras acomodadas á sus facultades y que le ofrecen ocasiones para obtener el aplauso, logrando no pocas veces, por tal camino, imponer al público y á los autores un género determinado, acaso contrario á las verdaderas necesidades del teatro. La historia de estos últimos años prueba de una manera evidente la verdad de lo que aquí decimos.

Pero si la iniciativa individual es impotente, no lo es ménos la accion de las colectividades. Harto lo prueban los infructuosos ensayos hechos en este mismo año para constituir la Asociacion de autores y artistas dramáticos que proyectó el Sr. Roca. La incompatibilidad entre actores y poetas púsose entónces de relieve, no ménos que la falta de confraternidad entre los individuos de cada uno de ambos grupos. Revelóse, ademas, la carencia de medios materiales de accion de que tales asociaciones pueden disponer, y se vió bien claramente que les era forzoso, para conseguir sus propósitos, acudir en demanda de proteccion al Estado.

Ahora bien: cuando la iniciativa individual y la social son impotentes para cumplir fines importantes de la actividad humana y para crear instituciones en que se informen dichos fines, es indudable (á ménos de caer en el estéril y anárquico individualismo de la escuela economista) que el Estado debe acudir á llenar ese vacío, como institucion encargada, por tiempo, de una accion tutelar en favor de los fines é instituciones que aún carecen de vida propia. Al Estado, pues, corresponde la organizacion de nuestro teatro nacional.

Dueño el Ayuntamiento del coliseo de la calle del Príncipe, tan renombrado por su gloriosa historia, obligado estaba, toda vez que poseía los elementos materiales de la empresa, á crear un verdadero teatro clásico, que cumpliera los fines ántes expuestos. Por desgracia, los buenos propósitos del Ayuntamiento y su indudable amor al teatro nacional, ni se han realizado ni se realizarán por no haber acertado aquella Corporacion con los medios de cumplirlos.

Debió el Ayuntamiento anteponer á todo los intereses del arte, y prescindiendo de subastas, entregar gratis el coliseo de que es dueño, á la empresa que hiciera proposiciones más ventajosas para las letras. Debió, ademas, en el pliego de condiciones señalar de un modo claro y preciso todas las garantías que exigía el interes de la escena y reservarse la libertad de accion y el derecho de intervencion en la marcha del teatro, que eran necesarios para hacerlas efectivas. De esta suerte, no habría necesidad de discutir si caben ó no las traducciones en el teatro Español, ni había que temer la exhibicion en dicho teatro de comedias de espectáculo que allí no debieran tener cabida, ó la representacion de nuevas obras, indignas del coliseo que tantos días de gloria ha dado á las letras españolas. Todo esto se evitaría, con que se designasen taxativamente los géneros dramáticos que pue-

den cultivarse en el teatro Español, y con que hubiera en él una direccion artística bien organizada.

No dudamos del celo y buenos propósitos del actual empresario de dicho teatro y de los distinguidos actores que en él trabajan; pero permítasenos afirmar de nuevo, que tales cualidades no bastan para saber elegir con acierto las producciones que han de ponerse en escena. Es posible ser excelente actor ó activo y discreto empresario, y carecer por completo de todas las condiciones de crítico que la eleccion de obras requiere: y es posible, por tanto, que con la mejor intencion del mundo, se profanen las tablas del teatro clásico con las producciones más absurdas y descabelladas.

Un comité de lectura, formado de personas competentes, de reconocida autoridad, ajenas á los compromisos y pasiones de autores y actores, y encargado del exámen y admision de las obras dramáticas, es de necesidad indispensable en el teatro Español. Y claro está que la designacion de este comité no ha de corresponder al empresario, sino al Ayuntamiento, por razones que fácilmente se adivinan.

Harto sabemos cuántas y cuán necias preocupaciones se oponen á la existencia de tales comités; pero todas ellas significan poco, ante la evidente necesidad de que los haya. Forzosamente ha de elegirse entre las innumerables obras que á las empresas se presentan; claro es que no han de hacer esta eleccion personas que no tienen autoridad para ello, ni han dado muestras de su capacidad en materia crítica; luego es indispensable que lo hagan los que tienen títulos suficientes para hacerlo.

Y no vale objetar que los comités incurran en errores é injusticias. Cosas son esas inseparables de todo juicio humano é imposibles de evitar por tanto; pero ¿quién estará más expuesto á tales faltas? ¿El que no entiende la materia de que juzga, ó el que ha dado repetidas pruebas de entenderla?

Respecto á la direccion artística, no es menester encomiar su conveniencia. Si las obras han de ponerse en escena con propiedad y decoro; si han de ensayarse con acierto; si los papeles se han de repartir con inteligencia, fuerza es que haya persona competente que de cuidados tan prolijos y delicados se encargue; y claro es que esta persona no ha de ser el empresario, que aparte de carecer casi siempre de las condiciones necesarias, harto tiene que hacer con la gestion administrativa del teatro, con lo que puede llamarse la parte de negocio, ni tampoco el primer actor, á las veces poco apto para tales funciones, y necesariamente distraído por ellas de la que debe ser su ocupacion exclusiva: estudiar sus papeles y dirigir la compañía.

En resumen: concesion gratis del teatro sin otra carga que la conservacion del local, gastos de alumbrado, decorado, etc.; pago de dependientes al empresario que presente mejor compañía; pliego de condiciones en que se determinen rigurosamente el género de espectáculos que han de darse en el teatro, los derechos que se han de reconocer y los deberes que se han de imponer á los autores y actores, con todo lo demás que contribuya al lustre de la escena; nombramiento de un director artístico y de un comité de lectura; intervencion y vigilancia constantes, no sólo en la gestion administrati-

va, sino principalmente en la marcha artística del teatro; hé aquí lo que el Ayuntamiento debe hacer para que el Teatro Español responda al fin á que está destinado.

Pero esto no basta; es preciso, además, que no se represente en aquel teatro producción alguna que no sea digna de él; y hé aquí dónde ocurre la cuestión que indicamos al principio de este artículo y que ha sido objeto de los debates del Ayuntamiento.

En el Teatro Español no debe representarse, á nuestro juicio, ninguna obra que no sea verdaderamente notable. Si ha de ser nuestro teatro clásico la escuela del buen gusto, el modelo que todos los restantes coliseos deban imitar, el cuidadoso conservador de los buenos principios y las gloriosas tradiciones artísticas, en él no ha de tener cabida nada que no sea selecto y acabado. Deberán cultivarse en él todos los géneros que legítimamente caben en el arte, todas las tendencias y escuelas que dentro del buen gusto y del sentido estético pueden manifestarse; pero habrán de excluirse las exageraciones, los absurdos y las chocarrerías. La tragedia, ora sea clásica, ora romántica; el drama moderno en todos sus matices, desde aquel que confina con lo trágico hasta el que se confunde con la comedia urbana; desde el drama de pasión y de efecto hasta el que encierra transcendentales enseñanzas ó se consagra al atento estudio y viva pintura de los caracteres; desde el que se inspira en la bella idealidad romántica hasta el que retrata en toda su verdad la vida real; la comedia urbana ó de sociedad que traza con delicado colorido el cuadro de las costumbres contemporáneas ó recrea con bien concertada é ingeniosa intriga; la que aspira á corregir los vicios sociales por medio de la sátira ó á deleitar el ánimo del lector con sazonados chistes y festivos incidentes; el sainete, el proverbio, la pieza cómica, siempre que se mantengan en los límites del decoro y del buen gusto, deben tener cabida en el clásico coliseo, de cuya escena sólo han de desterrarse las obras que son atentatorias á los preceptos del arte y al respeto que el público merece.

Claro está que el melodrama espeluznante de brocha gorda; el sainete bufo y obscuro del género francés; la comedia *soi-disant* realista que es sólo repugnante y anti-artística exhibición de llagas y desnudeces sociales; las mal llamadas piezas cómicas hoy en boga, que á fuerza de absurdas inverosimilitudes, caricaturescos tipos, disparatados lances y soeces ó chocarreros chistes, arrancan carcajada grosera á un público estragado; las obras de magia y espectáculo en que el poema dramático se trueca en comentario de la decoración y el poeta en siervo del maquinista, y tantas y tantas otras monstruosidades que vemos diariamente en nuestros coliseos, habrán de quedar excluidas del teatro Español, donde no es lícita la excesiva indulgencia con que empresas y público acogen hoy los torpes esfuerzos de las medianías que profanan la escena.

Quizá semejantes limitaciones sean obstáculo para que en el Teatro Español se ofrezcan al público muchas novedades, aunque, á decir verdad, si tales reformas se llevarán á cabo, acaso saldrían de su prolongado retraimiento los pocos dramáticos de primer orden que entre nosotros quedan, y trabajarían con mayor es-

mero los escasísimos actores noveles que hoy logran aplauso.

Al lado de las novedades que podría el Teatro Español ofrecer al público, debería también utilizar el magnífico repertorio que nuestra rica dramática le ofrece. Además de nuestros clásicos—á quienes siempre había de rendir constante y respetuoso culto, no limitándose á los de primer orden, sino sacando del injusto olvido en que yacen á escritores tan notables como Guillen de Castro, Mira de Méscua, Vélez de Guevara, Solís, Cubillo, Montalvan y otros muchos de indudable importancia,—tendrían legítima cabida en aquel coliseo las admirables comedias de Moratin, Breton de los Herreros y Ventura de la Vega, con las muy donosas de Rodriguez Rubí y Narciso Serra; el selecto repertorio de Hartzzenbusch; los inspirados dramas de Zorrilla, García Gutierrez, el duque de Rivas, Gil de Zárate, Martinez de la Rosa, Florentino Sanz, y otros insignes representantes de la dirección romántica en sus diversos modos; las grandiosas concepciones en que Ayala y Tamayo manifiestan el alto y transcendental sentido de la escuela novísima; los delicados pensamientos de Eguilaz; las bien pensadas obras de Nuñez de Arce; y algunas otras que fuera prolijo enumerar y que forman un repertorio tan rico y notable, que pocos pueblos modernos pueden presentar otro que con él compita.

Respecto á las traducciones, entendemos que dentro de ciertos límites, pueden tener acceso en el Teatro Español. Ciertamente que, como indicó uno de los concejales que en este asunto se han ocupado en el Ayuntamiento, el verdadero objeto de aquel coliseo es proteger la literatura nacional; pero no ménos cierto que el arte es, á la vez que nacional, cosmopolita, que el genio no tiene patria, y que á la educación del público, de los poetas y de los actores, puede prestar notable servicio la representación de las producciones clásicas del extranjero. ¿Quién se atrevería á excluir del Teatro Español á Shakespeare y á Schiller, á Alfieri y Manzoni, á Goldoni y Almeida Garret, á Victor Hugo y á Alfredo de Musset?

Pero á estos grandes modelos, cuya reputación excede los límites de su nacionalidad, habría de limitarse el privilegio. Nada de traducciones infieles de obras baladíes, malamente arregladas (ó mejor desarregladas) por escritores sin criterio; las traducciones habían de ser fidelísimas, perfectas bajo el punto de vista literario, dignas, en suma, de la obra traducida; y caso de ser arreglos, habían de asemejarse á los que de las obras de Molière hicieron con tan rara perfección Moratin y Marchena. Sólo bajo estas rigurosas condiciones podrán admitirse en el Teatro Español obras traducidas; de otra suerte, pronto se convertirá aquel coliseo en exhibición deplorable de monstruosidades francesas malamente arregladas y acaso vertidas en perverso castellano.

Si esto no se hace, si no se piensa seriamente en que haya un santuario en que se rinda al arte verdadero culto y que sea á la vez un modelo, una escuela de buen gusto y un freno contra la corrupción y la decadencia que nos amenaza, fuerza será resignarse á la total (aunque sin duda transitoria) ruina de nuestro Teatro. Pero si, teniendo el Ayuntamiento conciencia de su deber, se decide seriamente á or-

ganizar el Teatro Español, acaso luzcan para la escena mejores días, porque los males que sufre, no tanto proceden de la ineptitud de escritores y artistas, como del espíritu anárquico é indisciplinado que en todos alienta, y de la falta de una institución bien organizada y de carácter permanente que sea al modo de faro luminoso en medio de la confusión general y del deplorable desconcierto que con absoluto imperio reinan hoy en la escena española.

M. DE LA REVILLA.

## BELLAS ARTES.

### GRÃO VASCO.

ENSAIO HISTORICO E CRITICO.

#### I.

Pelos annos de 1844 e 1845, andou em Portugal um estrangeiro colligiendo subsidios para a historia da pintura portugueza. Das laboriosas investigações do conde de Rackzynski resultaram as *Cartas e o Dicionario*, fontes a que, por mais copiosas que os livros de Machado e Taborda, geralmente recorrem aquelles que desejam illustrar-se acerca dos nossos pintores e das suas obras.

A questão do Grão Vasco attraheu logo em principio a attenção do conde, como ponto capital que era o nucleo ou fundamento de todos os trabalhos, em que houvesse de empenhar-se para a historia da pintura em Portugal. Tratou, pois, o solícito investigador de colligir noticias e documentos, que lhe dessem alguma luz no meio das espessas trevas que obscureciam o assumpto. Dos portuguezes que mais o auxiliaram n'este empenho foi o conservador da Bibliotheca nacional, Vasco Pinto de Balsemão, que lhe deu uma lista constante de noventa e dois quadros attribuidos ao Grão Vasco, em varios logares do reino. Estessomou o conde com outros de que teve conhecimento, e achou serem ao todo mais de duzentos. Mas, como, para se reputar do Grão Vasco algum quadro, não precisava senão de ser do denominado estylo gothico, e pintado em madeira, a logica estava pedindo que se attribuissem igualmente ao pintor portuguez, a quem deram o epitheto de *Grão* ou *Grande*, todos os innumerados similhantes quadros de fora do reino, e, particularmente, os da antiga escola flamenga, por mais analogos a os que se encontram em Portugal. Conduzido assim o conde a defrontar com as raias do absurdo, passo-lhe naturalmente pelo espirito a suspeita de que o Grão Vasco não teria tido nunca existencia real, que seria apenas um mytho gerado pela phantasia popular para explicar a origem de todos os quadros antigos, cujos auctores o correr do tempo lançára no esquecimento. A esta suspeita em que já outros estrangeiros tinham entrado, oppunham-se não sómente os testemunhos de tantos escriptores nacionaes que affirmaram a existencia do nosso pintor, mas tambem a tradição communi em Vizeu, sua patria, e finalmente os famosos quadros que ainda hoje se admiran na sé cathedral d'essa cidade. Razões taes pesaram bastantemente no animo do conde, para se não deixar tomar de todo pela desconfiança que o assaltara. E' verdade que os testemunhos que se lhe deparavam nos livros impressos não remontaram alem do seculo passado. E tal circumstancia diminuiria assaz o valor d'esta prova, se Manuel Botelho Ribeiro, n'um livro inedito, que escreveu da cidade de Vizeu em 1630, não attribuisse expressamente a Vasco Fernandes as pinturas mais antigas e mais apreciaveis da sé.

Temos, pois, um auctor viziense, que viveu no ultimo quartel do seculo xvi e no primeiro do seculo xvii, a attestar a existencia do Grão Vasco, e a attribuir-lhe quadros que devem ter sido pintados

anteriormente ao anno de 1550. O silencio dos outros escriptores dos seculos XVI e XVII, a respeito de assumpto de tamanha importancia explicar-se-ha, attendendo ao muito que os nossos antigos desdenhavam occupar-se dos artistas, cujos nomes e obras rarrissimas vezes se davam ao trabalho de mencionar. Não é portanto extranhavel que sómente no seculo XVIII principiasssem a prestar alguma consideração á historia da arte, e a citar a tradição que faria do Grão Vasco o principe dos pintores portuguezes.

Mas, quem era esse Vasco celebre que por suas obras merecera o cognome de *Grande*? Ninguém o sabia ao certo. E, como fosse desconhecido o manuscrito de Botelho que dava o verdadeiro nome, não houve artista chamado Vasco, e que tivesse vivido nos seculos XV ou XVI, que não parecesse aquelle que a tradição tanto exaltava.

Francisco de Sousa Loureiro, director da Academia das Bellas Artes, n'um discurso que pronunciou

em 1843 n'uma sessão publica da mesma Academia, esforçou-se para demonstrar que o Grão Vasco não era um Vasques Lusitano, de quem se conservava em Hespanha um quadro com a data de 1562, nem un Vasco Pereira que trabalhava em Sevilha de 1594 a 1598; porém sim un Vasco sem appellido que em 1455 recebera na côrte de D. Affonso V o diploma de illuminador.

Depois que, pelo manuscrito citado, se soube o verdadeiro appellido, inclinaram-se os votos para um Vasco Fernandes do Casal, moço da camara do infante D. Duarte, filho de el-rei D. Manuel, e esse foi aquelle a quem o conde de Rackzynski deu a preferencia, segundo consta das primeiras das suas cartas no livro *Les Arts en Portugal*. Ao escrever porém a duodecima, tinha já debaixo dos olhos um documento que operou uma revolução total nas suas ideas. Era um assento de baptismo, descoberto pelo padre José de Oliveira Berardo, n'uma igreja de

Vizeu, e que mostrava ter nascido n'esta cidade em 1552 um Vasco, filho de Francisco Fernandes, pintor (1).

Para o conde desde logo ficou evidente que este Vasco, filho de Francisco Fernandes, e que por tanto deveria ter usado d'este mesmo appellido, não era senão o celebrado Grão Vasco, o qual não teria vivido, como se dizia, no tempo de D. Manuel, porém sim pela segunda metade do seculo XVI.

Dominado por esta idéa, Rackzynski dirige-se a Vizeu, examina os quadros da capella do Bom Jesus e da sacristia da sé, e, com quanto reconheça n'elles e confesse a influencia de Alberto Durer e da escola flamenga, admite, comtudo, a possibilidade de terem sido pintados em 1570, quando o estylo dos van Eyck, van der Weyden, Memlinc e Matsys tinha já passado de moda em Portugal e em toda a Europa. O conde, sem se lembrar de que no reinado de D. João III se operara entre nós a grande revolução

que na architectura, na pintura e em todas as artes substituiu o estylo da antiguidade classica ao das escolas medias, chegou a escrever do quadro do Calvario.

«Voici ce que je pense de ce tableau. Il est d'un grand mérite quoique mal conservé. Je l'aurais cru plus ancien que 1570; mais enfin, les documents sont une plus forte autorité que mes impressions.»

Note-se bem que o documento, que tamanha mudança fizera nas idéas do auctor, apenas prova ter nascido em Vizeu no anno de 1552 um Vasco, filho do pintor Francisco Fernandes. Que este Vasco fosse o artista famoso, a quem distinguiram pelo cognome de Grande, que elle fosse quem pintara em 1570 (com 18 annos de idade) os quadros da sé de Vizeu, n'um estylo impossivel em Portugal e em toda a parte ao ultimo terço do seculo XVI, disse-o Rackzynski sem prova nenhuma, cerrando os olhos e os ouvidos á evidencia da historia e a voz da razão que lhe mos-

trariam claramente a vacuidade da sua hypothese. Todavia, entre nacionaes e estrangeiros, desde logo passou em julgado que o Grão Vasco nascera em 1552. Procedeu sem critica n'estes e n'outros pontos o illustre conde prussiano, mas a sua auctoridade era unica e por consequencia indisputavel. Excepto Cyrillo e Taborda, antes ninguem o precedera, depois ninguem o seguira na estrada que deixara largamente aberta para o estudo da historia da pintura em Portugal.

## II.

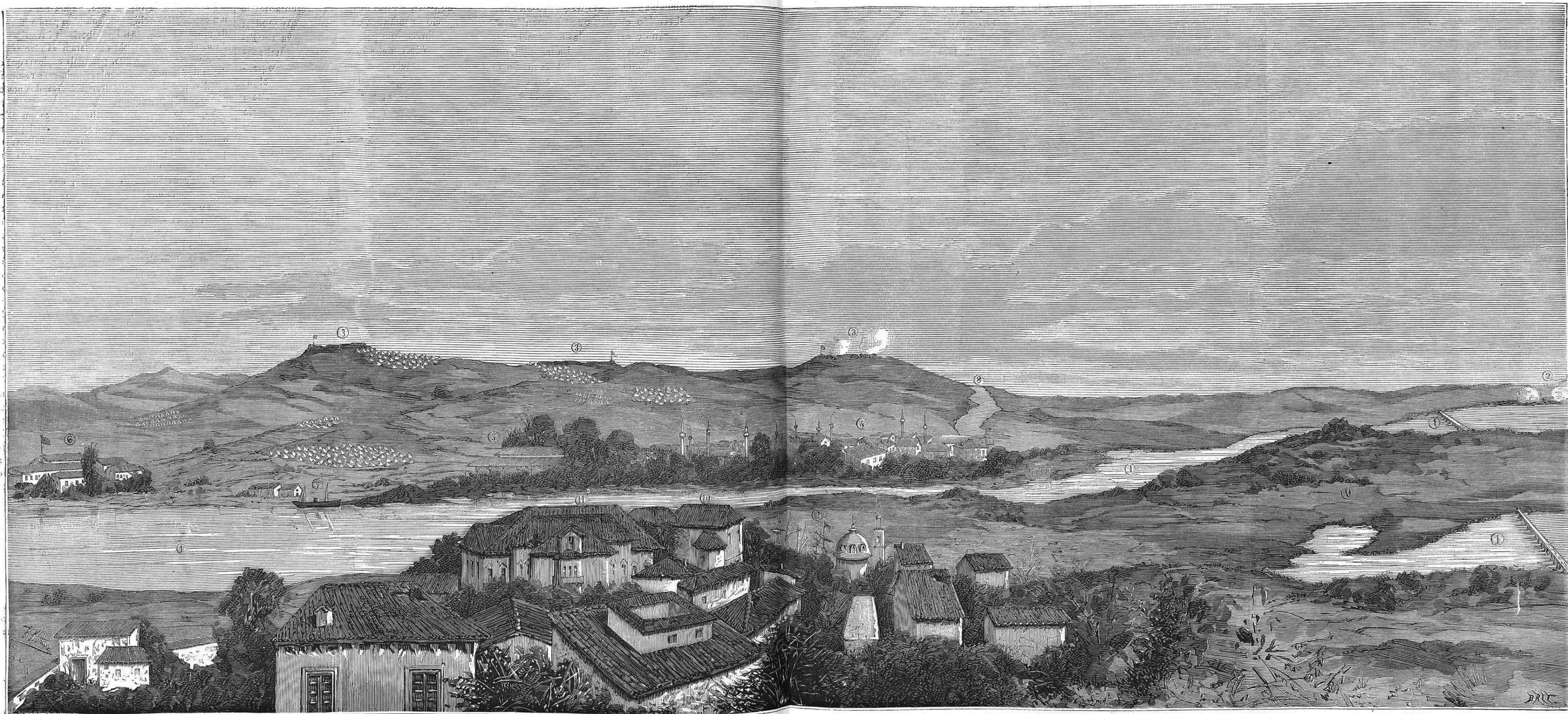
No anno de 1865 veiu a Portugal examinar os quadros, attribuidos ao Grão Vasco, um dos primeiros e mais competentes empregados da seccão de pintura do muzeu Kesington de Londres, que, pouco tempo antes mandara tambem expressamente photographar os principaes dos nossos monumentos architectonicos.

O snr. Robinson achou a questão no pé em que, havia mais de vinte annos, a collocara o conde de Rackzynski, e alguns dos quadros com a poeira que se lhes accumulara em cima, depois que o diplomata prussiano os espanejara pela ultima vez.

N'um jornal de Bellas Artes publicou o viajante inglez uma Memoria com o resultado das suas investigações, a qual o snr. marquez de Souza Holstein traduziu e prefaciou, promettendo um trabalho de mais folego, que infelizmente não deu ainda á luz até ao dia de hoje.

O conde de Rackzynski, amator de quadros, e possuidor de uma importante galeria em Berlim, foi incançavel em colligir noticias e documentos, durante os dois annos que se demorou entre nós. Os seus dois livros são vastos repositórios de subsidios para a historia artistica de Portugal. Contem muitas notas, muitos esclarecimentos apreciaveis, dos quaes alguns de certo se perderiam, sem o diligente

## GUERRA DE ORIENTE.



PANORAMA DE RUSTCHUCK Y GIURGEVO SEGUN CROQUIS REMITIDO POR NUESTRO CORRESPONSAL EN ORIENTE.

1. El Danubio  
2. Baterias rusas de Stobozia.

3. Fuertes de Rustchuck.  
4. Ciudad de Rustchuck.

5. Estacion del ferro-carril.  
6. Talleres del ferro-carril.

7. Vapor turco de guerra inutilizado.  
8. Camino de Schumla.

9. Isla de Giveoy.  
10. Consulado aleman de Giurgevo.

11. Escuela primaria y gimnasio.  
12. Puerto de Giurgevo.



cuidado do curioso estrangeiro. Faltava-lhe porém o conhecimento cabal das varias epochas de cada escola e dos signaes porque se differenciam, para bem determinar a idade dos quadros. Assim é que as opiniões apresentadas nas *Cartas* e no *Diccionario* se estribam antes em documentos historicos, informaçõs particulares e tradições de que nos caracteres das pinturas.

O snr. Robinson, menos litterato, menos cuidadoso de colligir noticias e apontamentos, mostrou-se porém muito mais conhecedor dos signaes distinctivos das obras dos pintores, muito mais experimentado con classifical-as e em marcar-lhes a idade.

E' este o seu grande merito. Como tecnico expendeu opiniões auctorisadissimas que servirão de bons fundamentos aos raciocinios que sobre ellas possam formar-se. Em prova bastará dizer que as datas que indicou se demonstram con dados historicos de que não teve conhecimento.

Mas o snr. Robinson, como quasi todos os praticos, desprezou as fontes estranhas ao seu exame pessoal. D'onde resultou em primeiro logar não tirar dos factos observados todas as conclusões possiveis; em segundo logar commetter alguns erros que facilmente evitaria con a leitura dos livros portuguezes, e pela confrontação das noticias escriptas con os objectos a que se referem. Conduzido por um d'esses erros a uma conclusão falsa, deixou a final a questão mais intrincada, registrando todavia na sua Memoria os dados bastantes para resolvel-a.

Muitos annos depois de ter sahido de Portugal o conde prussiano, apparecera em Vizeu um quadro con uma assignatura de grandes letras gothicas que diziam *Vasco Fernandes*. Estava, pois, demonstrada authenticamente a existencia de um pintor portuguez con esse nome. O snr. Robinson de certo lhe attribuiria o *Calvario*, o *S. Pedro* e os outros congengeros, se não viesse encontrar na sacristia de Santa Cruz de Coimbra um quadro similhante áquelles, evidentemente do mesmo pincel, mas con a palavra *Velasco* por assignatura. Tinha, por tanto, nas mãos ó viajante inglez um fio certo e seguro para o tirar do labeyrintho. Transviou-se porém exactamente con a descoberta que deveria servir-lhe de guia. Ignorando ser *Velasco* a forma latina do nome portuguez *Vasco*, attribuiu os quadros de Vizeu e de Santa Cruz de Coimbra a um pintor chamado *Velasco*, suppondo que do celebrado Grão Vasco, de Vasco Fernandes, não restaria senão o quadro assignado con o seu nome.

Em agosto de 1875 offereceu-se-me occasião de estudar pelo espaço de alguns dias os quadros de Vizeu. Acompanharam-me e auxiliaram-me n'esse estudo os snrs. Augusto Soromenho e Augusto Luso, meus collegas no jury dos exames de historia que funcionou por esse tempo no lyceu d'aquella cidade. Parecendo-me que, pelo minucioso e prolongado exame que fizemos, pelas recordações que eu conservava dos quadros da eschola flamenga, que poucos mezes antes examinara em Bruges, Grand e Antuerpia, pela correcção do erro capital do snr. Robinson, e con os dados fundamentaes da sua Memoria, poderia chegar á apetecida solução do problema, abalancei-me á empreza. Se foi atrevimento de minha parte, sirva-me de desculpa a importancia do assumpto e a falta de quem tenha querido dilucidala con as explanações necessarias.

### EL CASTILLO DE CHINCHILLA.

(Véase el grabado en la pág. 188.)

No hace mucho dijimos algunas palabras sobre Chinchilla al publicar la vista de una antigua puerta de esta ciudad, y hoy volvemos á hablar de la misma poblacion, con motivo de su fortaleza ó castillo, que representa uno de nuestros grabados.

Chinchilla, tan olvidada por nuestros viajeros y nuestros artistas y anticuarios, aspira á una antigüe-

dad inmensa, que rivalizaría con las primeras colonias establecidas en las costas de Levante. Los que le atribuyen esta antigüedad suponen que fué primitivamente *Teichia*, fundada por los griegos, y consagrada á alguna divinidad, como parece indicar este nombre. De él derivan sucesivamente, con las variaciones que en la pronunciacion introdujeron los latinos, *Zeichia*, *Zeichiela*, *Cheichela*, *Chenchie-la* y *Chinchilla*.

Sin embargo, la antigüedad conocida no se remonta más allá de los romanos, que la llamaron *Parietina*, nombre con que la cita Plinio, considerándola como una estacion en el itinerario de *Laminium* á *Cæsarea-Augusta*.

De estos primitivos tiempos datan ya las murallas, torreones y fortaleza del escarpado y árido cerro que domina la poblacion y que se eleva á más de 700 piés de altura.

Los árabes conquistaron esta fortaleza, dependiente del reino de Murcia, y la conservaron hasta que cayó en poder de los aragoneses, que la agregaron á su reino, pasando á la corona de Castilla en tiempo de D. Alfonso VIII.

En todo este tiempo Chinchilla no fué sólo teatro de encarnizados combates entre moros y cristianos, sino que presenció tambien enconadas guerras civiles.

En las de Aragon y Castilla fué ganada y perdida por unos y otros varias veces, siendo tomada al asalto por Ramiro el Monge; y en la misma corona de Castilla fué ganada por D. Juan Nuñez de Lara, que rebelado contra el rey, derrotó á sus tropas bajo los muros de Chinchilla en 1290, conservando en su poder esta fortaleza hasta que la reina Doña María consiguió que volviese á la obediencia del monarca.

A los seis años de estos sucesos, es decir, en 1296, Castilla se vió asediada por aquella extensa conspiracion en que tomaron parte los reyes de Francia, de Aragon y de Portugal favoreciendo los intereses de los infantes de la Cerda. El rey Jáime invadió el territorio de Cuenca, y conquistó á Chinchilla.

Restituida por la paz á la corona castellana, auxilió poderosamente á D. Juan II con hombres y dinero en todas sus guerras; y éste en premio de sus sacrificios y su lealtad le dió el título de ciudad, poniendo en sus armas el castillo y los torreones que la defendian.

En los desdichados tiempos de D. Enrique IV y primeros dias del reinado de Doña Isabel I, volvió á ser teatro de guerras civiles, habiéndose hecho fuertes en ella los parciales del marqués de Villena, hasta que reconocida universalmente la reina católica, entró á formar parte de la corona de Castilla, ó más bien de la monarquía española.

En la guerra de sucesion volvió á tener importancia su castillo. Fortificado por las tropas del archiduque, sirvió de centro de operaciones en aquel distrito; y de él salió la artillería para la célebre batalla de Almansa el 25 de Abril de 1707; cayendo en seguida Chinchilla y su fortaleza en poder de los borbónicos.

La guerra civil encontró casi desmantelado el castillo y arruinadas las murallas; pero el cuerpo de ingenieros le fortificó ligeramente para las necesidades de aquella guerra.

Tal es, en breves líneas, la historia del castillo, cuyo grabado publicamos en el número anterior, y que remontándose á la mayor antigüedad en su primitiva construccion ha sufrido modificaciones de todas las épocas. Desde su altura se descubren las sierras de Chinchilla, de Segura y de Alcaraz y mucha parte de las llanuras de la Mancha, lo cual le hace propio para atalaya en tiempo de guerra, ya que no tenga una gran situacion estratégica.

Hoy, el castillo está abandonado, y la histórica Chinchilla, teatro de tantas luchas, es una modesta estacion del ferro-carril.

### ABANDONO.

I sought not to be born.  
BARON: *Cain*.

¿Quién soy? ¿en dónde estoy? ¿por qué he nacido?  
¿Por qué mis ojos ven la luz del día?  
¿Quién despertó, con el mundano ruido,  
Mi sér que en paz su eternidad dormía?

—  
¿Quién de la nada oscura me ha sacado?  
¿Dónde el raudal está de mi existencia?  
¿Con qué fin á la vida me han lanzado  
Dándome del dolor la triste herencia?

—  
Sumérgido en el mar de lo infinito,  
¿Habré quizás pedido, sombra inerte,  
La efímera vision de lo finito,  
Y el trágico suspiro de la muerte?

—  
¡Vivir!... yo no pedí que me otorgasen  
Este don espantoso de la vida:  
¡Morir!... ¡yo no pedí que me entregasen  
Al brazo de esa muerte maldecida!

—  
Yo me encontré viviendo, respirando  
En esta cárcel que llamamos mundo;  
Yo desperté, mas desperté llorando,  
Y respiré, mas con dolor profundo.

—  
Lo primero que oí fueron gemidos  
Que lanzaban los míseros humanos:  
Lo primero que ví fueron, reñidos,  
Los combates de hermanos con hermanos.

—  
Empecé á caminar y sentí abrojos,  
Que brotaban do quier bajo mis plantas,  
Y derramaron lágrimas mis ojos.  
Al sentirme punzar de espinas tantas.

—  
Quise coger las rosas y laureles  
Del jardín que á la gloria nos convida,  
Y ví en el tallo las espinas crueles,  
Y ponzoña en el cáliz escondida.

—  
Libar quise en la copa que llamaban  
La copa del placer; con ánsia loca  
Bebí un sorbo que en ella me brindaban:  
Por siempre amarga se quedó mi boca.

—  
Soñé; mis sueños ví que eran delirios,  
Amé, y en el amor hallé mudanzas;  
Ambicioné; sentí crueles martirios,  
Esperé; ví morir mis esperanzas.

—  
Y poco á poco se quedó desnuda  
De sus encantos la existencia mia;  
No encontré la verdad, vino la duda,  
Y llegó al fin la negacion impía.

—  
Y ya nada creí ni esperé nada,  
Ni soñé, ni busqué nuevos placeres,  
Y dejé mi existencia abandonada  
Sobre el mar turbulento de los séres.

—  
No sé quien soy, ni sé por qué he nacido,  
Ni quiero ya indagar cuál es mi suerte;  
Siento que por el mar voy impelido  
A la ribera ignota de la muerte.

—  
Por eso me abandono sosegado  
Sabiendo que ese mar ha de tragarme;  
Náufrago soy que ni impotente nado,  
Ni busco frágil tabla en que salvarme.

Pues que es mi vida inútil en la tierra,  
Y sin mí sigue el mundo su camino,  
Trabe la humanidad su eterna guerra  
Gimiendo bajo el bárbaro destino ;

Que yo escuchando el mar que fiero ruge  
Tiendo por él sereno la mirada,  
Y sólo espero la onda que me empuje  
A las playas tranquilas de la nada.

JOSÉ ALCALÁ GALIANO.

### EL SANTON.

(Véase el grabado en la pág. 188.)

Santon es una palabra que los extranjeros y principalmente los españoles, aplican en muy diversos casos á los sacerdotes, ermitaños y vendedores de objetos religiosos en Turquía y en Arabia. Donde ven un amplio ropaje, un gran turbante y un anciano orando, aconsejando ó mandando la oracion, le aplican desde luego el nombre de Santon.

Sin embargo, en la gerarquía mahometana no existe este cargo ó profesion. En Turquía no se conoce más que el *iman* ó jefe de los creyentes ; el *mufti* ó intérprete, jefe de los *ulemas* ; el *muezin*, que anuncia las oraciones ; el *dervis*, especie de monge ó ermitaño y el *sofi* ó teólogo.

A todos estos se aplica la palabra Santon cuando se los ve con su rosario de noventa y nueve cuentas, recitando el *tesbih* ó letanía, ó entregándose á las oraciones diarias.

Entre éstos, los dervises son los que realmente merecen el nombre de Santones, porque en sus diversas formas y organizaciones están más en contacto con el pueblo ; viven de él, le imbuyen en el fanatismo y en la supersticion, y le sirven de consejero y de médico, descendiendo alguna vez á las farsas más indignas para acreditarse de sabios y de santos.

Generalmente se atribuye á los Santones la predicacion de la guerra santa, en la cual, sin embargo, no toman más que una pequeña parte. Esta guerra se predica por el Sultan, como hijo de Mahoma ; y entónces se saca el estandarte del profeta, que despues de haber estado en Medina, en Damasco, en Bagdad y en el Cairo se conserva hoy en Constantinopla, envuelto en cuarenta cubiertas de seda. Todos los años el 15 de Ramadan se adora por la córte, besándole religiosamente. A cada beso se le limpia con un pañuelo de muselina, que conserva con gran cuidado el que le besa, lavándole despues en una palancana de plata y guardando en frasquitos el agua, á la cual se atribuyen muchas y portentosas maravillas.

Con este estandarte se conserva tambien el Coran de Omar y la llave de plata de la Caaba ; y á este original del libro sagrado se refieren las copias más respetables, verdaderos asombros de caligrafía, por estar prohibido imprimir el Coran, que tiene 77.639 palabras y 323.015 letras.

La guerra santa fué instituida por el mismo Mahoma, no sólo convirtiéndola en una obligacion de todo buen creyente, sino dando consejos para este caso. Véase cómo la impone en los capítulos 2.º y 4.º del Coran :

»Combatid á los enemigos en la guerra de religion, matadlos donde quiera que los encontréis ; arrojadlos de donde os hayan arrojado á vosotros ; el peligro de mudar de religion es peor que el asesinato. Combatidlos hasta que no tengais ya que temer ninguna tentacion y se afirme el culto divino. Cese toda enemistad en cuanto abandonen los ídolos : vuestra cólera debe ejercerse sólo contra los perversos. Violad respecto de ellos las leyes que ellos no observarían con vosotros. El paraíso está al abrigo de las espadas ; las fatigas de la guerra son más meritorias que el ayuno, la oracion y otros ejercicios religiosos : los valientes que caen en el campo de batalla suben como mártires al cielo. ¡Oh creyentes! cuando vayais á la guerra santa, moderad vuestras acciones, y que el ánsia del botin no os haga llamar

infiel al que os salude tranquilamente. Dios posee infinitas riquezas. Los fieles que se quedan en sus casas sin necesidad, no serán tratados como los que defienden la religion sacrificándole su vida y sus bienes. Dios elevó á éstos sobre aquellos : todos poseerán el sumo bien ; pero en grado mayor los que marchan á la pelea. El que deje su patria para defender la religion, hallará la abundancia y muchos compañeros. El fiel que muera despues de abandonar su familia, para colocarse bajo los estandartes de Dios y de sus apóstoles, recibirá una retribucion de manos del Señor clemente y misericordioso.»

Nuestro grabado, tomado de un apunte remitido del teatro de la guerra, representa uno de esos fanáticos, que por sí mismo excita á la matanza, y predica, digámoslo así, dentro de su jurisdiccion la guerra santa ; siendo venerado por la ignorancia y supersticion del pueblo.

### EL CASTILLO DE SOTOMAYOR.

En la provincia de Pontevedra, tres leguas al Noroeste de la capital, y dominando un delicioso valle, de aquellos que hacen llamar á Galicia la Suiza española, se eleva el castillo de Sotomayor, célebre no sólo como edificio bien conservado y restaurado, sino por sus recuerdos históricos, que resumen la historia del feudalismo en Galicia.

Ignórase á punto fijo la primitiva época de la fundacion de este castillo ; es lo más probable, que como otros muchos estratégicamente situados, fuese erigido en tiempo de los romanos, pasando sucesivamente, como sitio fuerte, al poder de todos los dominadores del país, y experimentando modificaciones, restauraciones y aún aditamentos de construcciones completamente nuevas en todas las épocas, hasta nuestros dias, en que ha sido restaurado por el señor marqués de la Vega de Armijo, en quien ha venido á recaer por herencia tan notable monumento.

Pero es casi seguro que su torre del homenaje trae su origen cuando ménos del siglo xi ; y que en mucha parte de las construcciones interiores se descubren vestigios del siglo xiv.

La casa de Sotomayor, en que estuvo vinculado este castillo, créese que se remonta hasta el año 714, en que la fundaron D. Surano ó Sorrez Fernandez, casado con la infanta Doña Teresa, hermana de don Lexica ; y de aquella remota época provienen, segun la tradicion, las armas de esta familia, que adornan el castillo, y que tienen franjas negras en señal y recuerdo del dolor que causó á Fernandez la involuntaria muerte que causó á D. Lexica en una carcería.

De aquí salieron los sucesores, algunos de los cuales representaron un papel importante en la historia de Galicia, hasta D. Pedro Alvarez Sotomayor, comendador de Alcántara que tuvo gran fama á últimos del siglo xv. Entónces tomó una parte demasiado activa en las contiendas suscitadas con motivo de la elevacion al trono de la reina Doña Isabel, defendiendo, como la mayoría de los gallegos, el derecho de la desgraciada infanta Doña Juana, llamada *la Beltraneja* ; por cuya causa fué condenado á muerte y á confiscacion de bienes. Derrotado por las tropas de Doña Isabel, tuvo que emigrar á Portugal, donde murió hácia el año 1486. Los bienes, incluso el castillo que lleva su nombre, fueron no mucho despues devueltos á la familia por el emperador Carlos V.

Con aquel golpe, que no se dió sino á costa de enconada lucha, porque D. Pedro Sotomayor llegó á reunir un ejército considerable de gallegos y portugueses, quedó aniquilado el feudalismo en Galicia ; y desde entónces los señores de Sotomayor tuvieron distinta importancia política.

En 1692, Carlos II concedió al posesor del vínculo, que era á la sazón D. Gabriel Bernaldo de Quirós, el título de marqués de Mos, nombre que tam-

bien se ha dado al castillo, aunque siempre ha sobrevivido el de Sotomayor.

El castillo, cuya vista damos en este número, está cercado por un primer recinto ó muralla de 214 metros de extension, con un grueso de cerca de dos metros, y unos seis por término medio de altura ; subiéndose desde el valle á esta muralla por una rampa empedrada y con pretilas á derecha é izquierda. Tiene este recinto dos puertas : una ojival y otra de medio punto, y está todo él almenado.

En el segundo recinto, que consiste tambien en una fuerte muralla de dos metros de espesor, se alza la torre del homenaje, cuyos muros tienen cuatro metros de grueso, y en ella estaban una amplia plataforma, habitaciones, sala de armas, el departamento de los víveres, y por último, el calabozo, iluminado sólo por una lúgubre tronera, y al cual se bajaba á los presos descolgándolos por un agujero practicado en el techo. En esta torre, pues, segun costumbre de las fortalezas feudales, habitaba y dormía el señor del castillo, y tenía en mayor seguridad los alimentos y los prisioneros. Basta formarse idea de lo que sería la vida en aquella torre para comprender los horrores del feudalismo, que nosotros juzgamos con el criterio de aquella época, encontrando su explicacion, pero que no comprendemos cómo haya quien los defienda en nuestros dias.

La puerta de este segundo recinto está defendida por una nueva torre con troneras hábilmente dispuestas, dando entrada á la plaza de armas, tras de la cual se eleva la muralla del tercer recinto ó palacio, en que están las habitaciones más anchurosas. Y realmente merecen este nombre, porque el salon principal tiene once metros de largo por siete de ancho, y el comedor trece de largo.

Como puede juzgarse por esta ligera descripcion, el castillo de Sotomayor es una de aquellas fortalezas, tipo del rigor del feudalismo, que van siendo ya muy escasas, y presenta á la vista del viajero uno de esos espectáculos que sólo se encuentran ya en algunos dramas ó novelas, ó en la resurreccion que de los tiempos pasados hacen algunos anticuarios.

El actual poseedor del castillo de Sotomayor, nuestro ilustre amigo señor marqués de la Vega de Armijo, ha restaurado gran parte de este monumento, con especial acierto, dándole condiciones de comodidad para la vida moderna, y conservando su carácter rigurosamente ojival en toda la construcion.

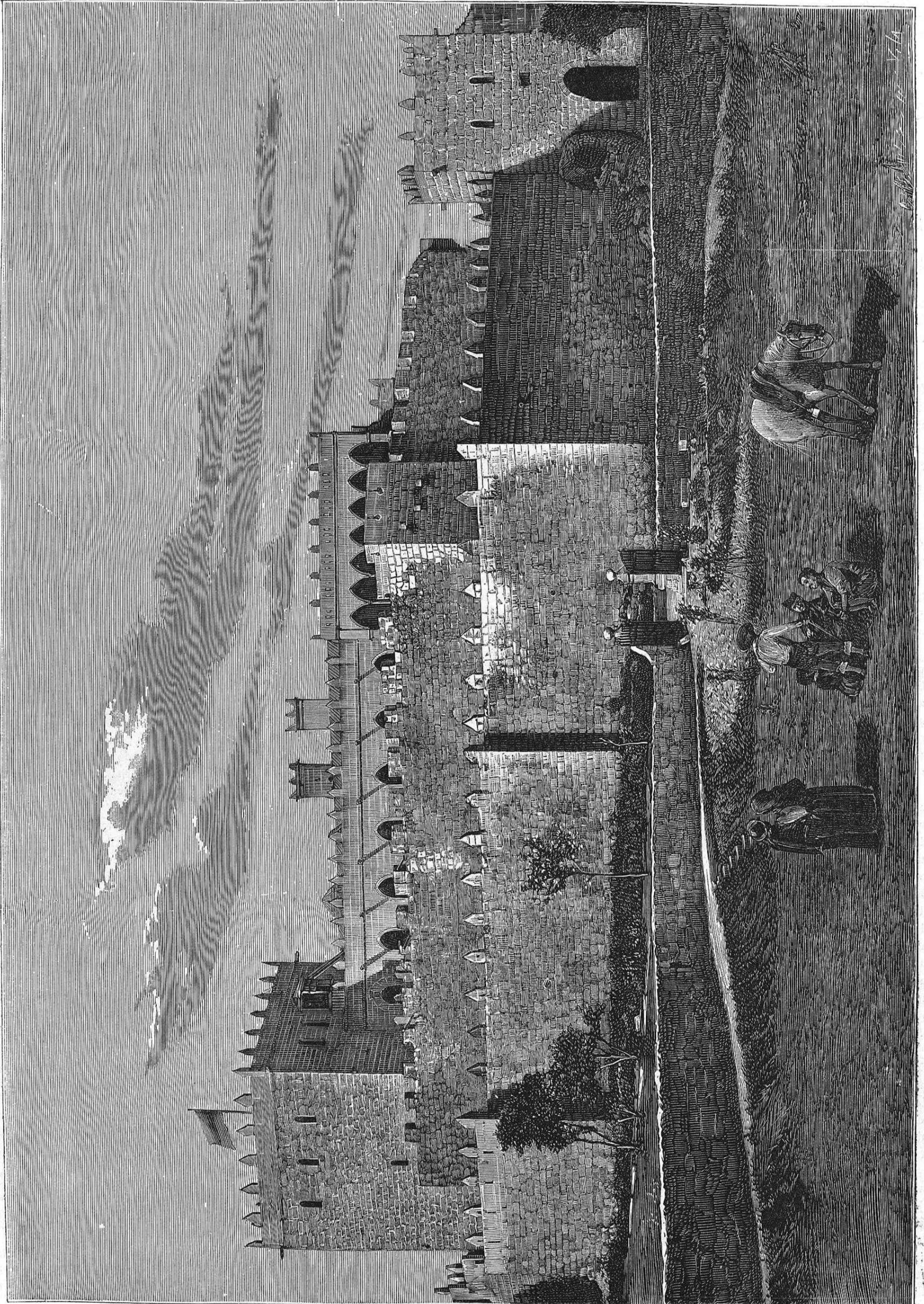
No faltan en este castillo objetos y recuerdos curiosos, que no es posible describir en un ligero artículo ; pero hemos de citar la capilla en que el marqués de la Vega de Armijo ha mandado colocar una inscripcion en memoria del comendador D. Diego, que fundó en 1543 el vínculo de Mos y estados de Sotomayor ; un pozo que existe cerca de la segunda muralla, y al cual se baja hasta la profundidad á que se encuentra el agua, por una escalera de piedra que sigue las vueltas de la pared interior, y sería probablemente una salida oculta ; y por último, tres cañones del siglo xiv, abiertos por ámbos lados, como se usaban en aquella época, en que se cargaban adicionando la culata con la carga.

Este castillo, como todos los restos de las edades antiguas, y principalmente los del feudalismo, es objeto en el país de leyendas y tradiciones mezcladas con los sucesos históricos, que ha tratado de poner en claro en un curioso folleto el Sr. D. Fernando Fulgoso, al cual debemos muchas de las anteriores noticias.

El Museo Antropológico del doctor G. de Velasco, es uno de los edificios que más embellecen el nuevo Madrid. Hoy ofrecemos una nota general de él y en otro número lo describiremos extensamente.

Tambien consagraremos la necesaria noticia al palacio que para la Exposicion Universal de 1878 se levanta en el Trocadero (Paris), y al pintoresco castillo de Tubinga.

Por último, publicamos el retrato del general Gurko, encargado del mando de la caballería que asedia á Plewna.



CASTILLO DE SOTOMAYOR EN GALICIA, PROPIEDAD DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMIJO.

## ECOS DE MADRID.

El tétrico invierno asoma su blanca cabeza por las cumbres de las montañas. A la vida del campo sucede en las grandes capitales la vida del hogar. La naturaleza deja lugar al arte. Comienza á brillar la llama en las chimeneas y á resonar en la sala de la Opera la música siempre nueva de todos los años.

Nuestro país se sale de madre; todos los rios abandonan á la suya. De toda la familia, como dice un personaje de zarzuela, se ha salido otro hace pocos dias, y el pueblo de Torrox en la provincia de Málaga ha sido teatro de espantosas catástrofes, cuyos detalles aún no ha acabado de referir la prensa, y hace de esto diez dias. Y como la imaginacion meridional todo lo convierte en sustancia, un conocido novelista decía la otra tarde enseñando á un amigo forastero el surtidor de la Puerta del Sol:—¿ Creerás tú que eso es una fuente, verdad?—¿Pues qué es?—Es un rio que se ha puesto de pié para reprender á sus compañeros!

La familia real de España se ha visto reunida durante algunos dias y ha disfrutado en su régio hogar de las dulzuras del interior, de dia recibiendo visitas en número infinito; de noche rindiendo culto á las letras, oyendo la cadenciosa declamacion



EL GENERAL GURKO

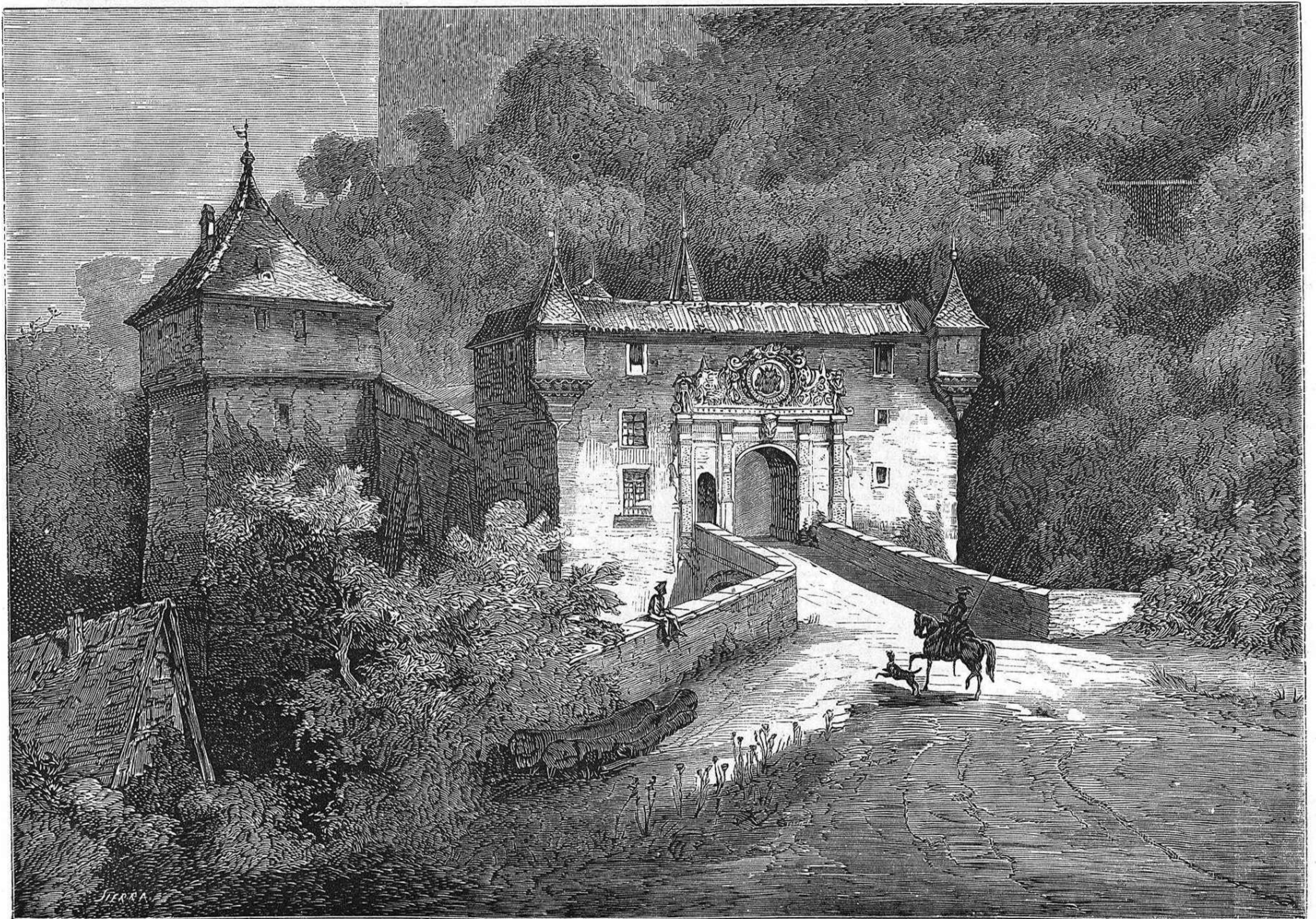
JEFE DE LA CABALLERÍA RUSA QUE ASEDEIA Á PLEWNA

del poeta Grilo. Grilo, como Zorrilla, dice sus hermosos versos de una manera magistral, y el Rey ha querido oírle, dignándose además alternar con él en la lectura de poesías de Zorrilla. D. Alfonso XII, es además de orador, lector sin rival. No hay en esto adulacion que pudiera parecer obligada. Se nace orador, esto es orgánico. El Rey improvisa sus discursos para las grandes solemnidades, y ya en el colegio de María Teresa descolló entre los alumnos como notable *speaker*. Cuando lee, se nota en él á la vez que el entusiasmo de la edad, el buen gusto del que se halla adestrado en la lectura de nuestros clásicos. Cuantos tuvieron la honra de oír leer á S. M., pudieron decir que el Rey de España nos trae á la situacion que pintaba el poeta francés cuando aseguraba que

Jadis l'Olimpe et le Parnase  
Etaien frères et bons amis.

La misa de novenario por el alma de Narciso Serra, ha sido una nueva demostracion de afecto al popular poeta, de parte de sus cofrades literarios. Numerosos amigos, representantes de las Academias y Ateneos, acudieron á rezar por el alma del que tanta gloria dió á la patria escena.

Un nuevo drama de Echegaray es siempre un acontecimiento literario. A la hora en que los lectores



ALEMANIA.—CASTILLO DE TUBINGA.

de LA ACADEMIA reciban este número, ya el público habrá dicho algo de *Lo que no puede decirse*.

No sé si yo puedo decir lo que el autor me ha escrito en secreto; pero un cronista tiene que hacer traición, á veces, á sus amigos, cuando se trata de ofrecer una novedad á los lectores. Unos versos inéditos de Echegaray no debé conservarlos con avaricia imperdonable quien los posee hace mes y medio.

Arranco, pues, una hoja de un album que hay sobre mi mesa y á riesgo de enojar al autor, la envío á la imprenta. *Lo que está cerca y lo que está lejos*, se llama esta poesía, que es de mi propiedad, porque como decía Breton de los Herreros:

Las cartas, amiga mia,  
No son del que las escribe  
Sino del que las recibe;  
¡Esto es más claro que el dial!

Presento, pues, al lector, los adjuntos versos, inquilinos de mi libro de autógrafos:

Brillaba el sol en la esfera  
Inundándola de luz,  
Cuando una nube ligera,  
Como fúnebre capuz,  
Del viento al impulso ciego  
Cruzando ténue y fugaz,  
Cubrió del astro de fuego  
La resplandeciente faz.  
¿Por qué si el sol es inmenso  
Y si es mezquina la nube,  
Su vapor flotante y denso  
Cuando por los aires sube  
Puede robar á la vista  
Aquel gigante volcan?  
¡Ella! ¡miserable arista  
Que arrebató el huracan!  
Porque aunque es mezquina, es terca,  
Y odia del sol los reflejos;  
Porque la cumbre está cerca,  
Porque el sol está muy léjos;  
Porque así en la vida humana  
Mil intereses mezquinos  
Nos ocultan del mañana  
Los resplandores divinos.  
Nubes, rasgad vuestro velo  
Sin grana y sin arrebol.  
¡Dejadme mirar al cielo!  
¡Dejadme mirar al sol!

\* \* \*

¿Es cierto, le decía Luis XIV á Molière, que tienes un médico?—Y Molière contestaba:—Es cierto, señor; tengo un médico, me pongo malo, él me receta, yo no le obedezco, y como es natural, me curo. Toda la sátira de Molière no bastaría hoy á convencer á la humanidad de que la medicina no progresa. Desde los homeópatas alemanes que dan glóbulos para curar los celos, hasta los alópatas españoles, que son los primeros del mundo, la medicina ha llegado á su verdadero siglo de oro. Digámoslo con orgullo: nuestros médicos no solamente nos curan, sino que nos honran.

Hoy quiero hablar de dos ilustres hijos de la ciencia, que se ocupan sin descanso en el bien de la humanidad. El uno ha hecho un manicomio; el otro escribe un libro.

Llábase el primero el Dr. Ezquerdo, que á su costa, y tras largos, incalculables, extraordinarios esfuerzos, ha logrado fundar en Carabanchel un establecimiento modelo. El segundo es el Dr. San Martín, que prestará pronto un gran servicio á la humanidad con la publicación de su trabajo sobre la *selección sexual*, del cual será como introducción ó proemio el discurso que este ilustre médico ha de pronunciar en breve en una academia científica. El Dr. San Martín pretende que la especie humana degenera y se arruina porque las leyes no evitan los matrimonios de seres incompletos ó enfermos.

Apénas existen, en verdad, impedimentos físicos en la ley para que puedan unirse personas cuyo organismo no puede producir sino seres débiles ó imperfectos. Intentar la reforma de estas leyes demostrando las vicisitudes fisiológicas por que la especie humana pasa, es dar el primer grito para una revolución médico-social. El tema es trascendentalísimo.

\* \* \*

En efecto, cuando uno da un paseo por las salas de la Real Armería, por ejemplo, y contempla luego al público que visita las salas, no puede ménos de pensar en que los españoles que vestían el peto y el espaldar de hierro, las grevas y quijotes, y el morrion con celada; los que manejaban fácilmente el mandoble ó la espada toledana, no eran de la misma contextura que los que ahora hallamos pesada la capa ó el gaban ruso, y al comprar un baston elegimos el más delgado, para no llevar mucho peso en la mano. Es indudable que la raza degenera de siglo en siglo, tal vez de año en año.

Los Gobiernos que han suprimido la talla en las últimas quintas extraordinarias para la guerra, han declarado, sin pensarlo tal vez, que los españoles de ogaño han ido pasando por todos los grados de la decadencia; desde velar las armas, hasta velar en el casino; desde la fiebre constante de guerrear, hasta la fiebre incesante de la tisis laríngea.

Los padres que engendraron á García de Paredes no tendrían, seguramente, la organización física de los nuestros; la generación que invade todos los veranos ochenta ó cien establecimientos de baños minerales, no parece la sucesora de aquellas que conquistaron á Oriente y arrollaron á los indios de Nueva España; hay algo que averiguar en todo esto y que discutir una y mil veces: la raza viene á ménos: pero el Dr. San Martín debe tener en cuenta que el chocolate de Matías Lopez, según una estampa famosa, cambia por completo las condiciones de un madrileño enclenque!

\* \* \*

Volvamos al manicomio. Un cura, loco hace pocos meses, celebró en él la primera misa hace pocos días. Los asistentes á la celebración del sacrificio, admiraron en aquel caso de razón recobrada, los milagros de la Providencia y el talento del fundador del manicomio. ¿Quién ha hecho aquí el milagro? preguntaba un materialista. ¿Quién pudiera saber lo íntimo del pensamiento del sacerdote! decía un poeta. ¿A quién debe dar gracias? En verdad que entre la Providencia y Ezquerdo lo han hecho todo, pero convengamos en que cuando Ezquerdo se encarga de un loco, todo el mundo exclama: ¡lo cural!

\* \* \*

Vengamos al mundo. Teatros, paseos, ferias, bodas, bautizos...

La antecámara del real palacio rebosa de damas; algunos teatros en las noches de moda más parecen *soirée* donde el *todo Madrid* de los revisteros acude, que sala de un espectáculo público.

Se anuncian próximas fiestas y veladas literarias. Dícese que las del marqués de Dos Hermanas, habrán de suspenderse á causa de la partida á Andalucía del dueño de la casa.

Ha fallecido en Pau el Sr. Maquieira tan conocido y estimado en Madrid, hermano de la condesa de Santa Coloma, que no hace aún seis meses perdió á su noble esposo. Tiempo hace que la muerte no cesa de llamar á las puertas de esta ilustre casa.

Una actriz muy estimada del público de la Comedia, María Tubau de Hernando, ha quedado viuda; y como la vida de un artista pertenece al público, María Tubau ha tenido que decir versos de Serra en el tablado á las cuarenta y ocho horas de haber sufrido tan dolorosa pérdida.

¡Ah! ¡La vida del arte! ¡La gloria de la escena! Si el público supiera... Recuerdo en este momento á Mariano Fernandez, que habiendo perdido en una

semana dos hijos de diez y ocho y veinte años de edad, no pudo evitar á los cuatro días la representación de *Los Polvos de la madre Celestina*, en cuyo tercer acto el público le exigió que improvisara coplas... y que bailara... Recuerdo á Balbina Valverde durante las primeras representaciones del *Baile de la Condesa*. Su hija se estaba muriendo; la actriz dejaba el lecho de la moribunda niña todas las tardes á las siete y media para vestirse de baile y salir á hacer un papel esencialmente cómico; cuando el segundo apunte la llamaba, ella se secaba las lágrimas y aparecía en escena produciendo ese rumor sordo y continuado que revela una sonrisa general; una noche, minutos ántes de salir á escena, llegó al bastidor un pariente de la aplaudida artista, y exclamó: ¡la niña se muere! La actriz dió un grito ahogado, el tras-punte dijo en aquel momento: «prevenida», y en seguida la actriz salió á escena, diciendo con alegre voz: ¡somos felices!

¡Ah! ¡La gloria de la escena! ¡La vida del arte!  
¡El público imparcial! ¡Los dramas de la vida!

\* \* \*

Corramos el telón. Las noticias se han concluido. El autor de la Revista que acabamos de presentar, tiene la osadía de ser...

EUSEBIO BLASCO.

Se ha hecho entrega á la Dirección del Museo de pinturas, para su custodia, de los siguientes retratos que figurarán en la Iconoteca nacional:

Copia del retrato del duque de Alba; de Cervantes, en busto corto; de Velazquez, del suyo original, busto corto; de Martínez Montañés, busto largo; de San Ignacio de Loyola, busto corto; de Gregorio Hernandez, famoso escultor del siglo xvii, busto corto; de Juan Guax, arquitecto que hizo la iglesia de San Juan de los Reyes, en Toledo, figura de corto tamaño; de D. Alvaro de Luna, figura de corto tamaño, procedente del original que existe en la catedral de Toledo; del cardenal Inguanzo, procedente del original que existe en la sala capitular de la catedral de Toledo; del cardenal Mendoza, de la misma procedencia. Las obras de la sala destinada á estos retratos están ya muy adelantadas, en el segundo piso del edificio del Museo. Pronto publicaremos un importante trabajo del distinguido académico D. Pedro de Madrazo sobre este asunto.

## EL ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE CERVANTES.

Sostiene la vecina ciudad de Alcalá de Henares corresponderle la honra de haber sido cuna del insigne Miguel de Cervantes Saavedra, que nació en su recinto el 9 de Octubre de 1547. Llevado su digno Ayuntamiento del mejor deseo, acaba de celebrar el citado aniversario con actos y demostraciones, señal elocuente de su ilustración y del respeto con que mira las glorias literarias. A las nueve de la mañana del martes un repique general de campanas anunciaba el comienzo de los regocijos. Bandas de músicas recorrían desde entonces, la población, y la calle de Cervantes se hallaba vistosamente adornada con colgaduras, banderas, estatuas y trofeos.

A las diez se celebró en la iglesia de Santa María, donde fué bautizado Cervantes, una misa *de requiem*, y á las once, reunidos los invitados al Municipio en el salón de sesiones de éste, donde se ostentaba bajo rico dosel el retrato del manco de Lepanto, se leyeron poesías, se pronunciaron discursos alusivos al acto, y se ejecutaron algunas piezas musicales.

Entre las poesías, llamó la atención la que tenemos el gusto de reproducir más abajo, parto selecto del ingenio privilegiado de nuestro querido amigo y colaborador, el Sr. Arnao.

Demás de otros festejos, la escuela militar de equitación se asoció á la demostración popular con una función de ejercicios ecuestres, ejecutados con gran éxito por oficiales, sargentos, cabos y alumnos de la misma.

Han asistido á las fiestas comisiones de la Real Academia de la lengua, y de la Sociedad de escrito-

res y artistas y representantes de la prensa periódica. El Ayuntamiento de Alcalá de Henares se ha hecho acreedor con su laudable proceder, á las simpatías y al aprecio de los hombres ilustrados y sinceros patriotas.

Hé aquí la poesía á que ántes nos hemos referido:

EN ALCALÁ DE HENARES  
el 9 de Octubre.

En esta insigne ciudad,  
Blason de la docta España  
Y luz de la antigüedad;  
Ciudad que el Henares baña  
Con orgullosa humildad,

Los nombres hallo do quier  
De los varones que fueron  
Su gala y ornato ayer,  
Y excelsa gloria le dieron  
Por su ingenio y su saber.

Con el afán que pregoná  
Del amor la llama ardiente,  
Cada cual una corona  
Supo ceñir á la frente  
De la envidiada matrona;

Mas aunque ricas y bellas,  
Fueron del pueblo español  
Olvidadas todas ellas,  
Cual se eclipsan las estrellas  
Ante la luna y el sol.

Sí, que aquí vive esculpida  
La memoria de dos hombres  
A quienes fué concedida  
Cuanta fama en esta vida  
Concede Dios á los nombres;

Y, entre muy preciados fueros,  
Dos brillan sin semejantes  
Que son imperecederos:  
El sepulcro de Cisneros  
Y la cuna de Cervántes.

ANTONIO ARNAO.

Los periódicos de Nueva-York publican el siguiente telegrama:

«HABANA 27 de Setiembre.

Los periódicos de esta ciudad publican hoy pormenores sobre el descubrimiento en Santo Domingo de los que se dicen ser los restos de Colon. Al mismo tiempo que no niegan la posibilidad de que los restos puedan ser los del gran descubridor, consideran el hecho sumamente improbable.»

MÚSICA.—DRAMA.

TEATRO ESPAÑOL.—Original de los Sres. Garrido y Suarez Bravo, se ha estrenado en el coliseo nacional una comedia en tres actos y en verso, con el título de *La Mancha de Sangre* que ha merecido sinceros elogios á vuelta de censuras no desprovistas de fundamento. La producción no se distingue ni por la originalidad de la idea puesta en acción, ni por los efectos teatrales. Revela lo que entre nosotros es bastante común: dotes selectas de versificadores en los ingenios que la han elaborado. Reducido está el argumento á una buena esposa á quien intenta seducir un émulo de D. Juan, utilizando sus instintos vanidosos: pone término el marido al escándalo por medios discretos, y persigue con el desprecio y el bochorno al necio seductor, auxiliando al marido en esta empresa la madre de su mujer, que resplandece por el juicio, mientras le crea dificultades un tío irreflexivo y sándio.

En los dos actos primeros, el interés crece y el ingenio brilla, pero el tercero decae bastante, con perjuicio del conjunto. De todos modos la obra no es de aquellas que merecen relegarse en la noche del olvido. En la presente decadencia de nuestra escena, una producción no exenta de bellezas literarias, se recomienda con razones que no es permitido desconocer.

Encargados de la ejecución, entre otros, Matilde Díez, la insigne artista, y el Sr. Vico, dicho se está que el público quedó satisfecho, procurando éstas, tanto como las demás partes, hacer prominente la intención moral que la comedia encerraba.

TEATRO REAL.—Los triunfos que la noche de su *debut* consiguieron Elena Sanz y Gayarre, se han repetido—quizá con mayor entusiasmo—en las noches sucesivas. *La Favorita* lleva al teatro de la ópera italiana una numerosa y selecta concurrencia, que no cesa de aplaudir á los tres cantantes españoles que en ella toman parte y al conocido barítono Sr. Boccolini.

La Sra. Sanz, que goza de una hermosa voz de *mezzo soprano contraltado*, canta la *Favorita* en condiciones verdaderamente excepcionales, viéndosela atacar sin fatiga *elsi natural*, y dominar todas las dificultades de su parte con tantos bríos como inteligencia. En la parte mímica, posee cualidades muy señaladas. Su acción, sobre ser la más perfecta, recomiéndase por lo intencionada y distinguida, contribuyendo con su hermosa y arrogante figura, al éxito, que obtienen sus esfuerzos. Fraseando con pasión, emite las notas graves con limpieza y seguridad, siendo su voz, sobre agradable, tan robusta como sonora. La Sanz canta como siente, con todo el entusiasmo de una naturaleza tan meridional como la suya.

Dicen los inteligentes que Gayarre es de la cepa de los Rubinis y los Marios. Nosotros añadiremos que es una notabilidad en cuanto se refiere al gusto, al método y á la inteligencia del carácter estético que personifica. Tiene su voz cuanto se necesita para impresionar al auditorio de la manera más grata. Volúmen, extensión, timbre argentino, claro-oscuro, á lo que debe añadirse que Gayarre frasea con purísima dicción, y emite las notas con una, que llamaremos cautela, verdaderamente magistral. En la *romanza* del primer acto, Gayarre está inimitable. No en vano recibe cada noche, calorosos testimonios del aplauso más sincero y espontáneo.

El bajo Ordinas, también se hace aplaudir, como el barítono Boccolini, tan estimados ambos en nuestros círculos filarmónicos.

En la noche del miércoles salió á la escena madrileña italiana por primera vez, la señorita Borghimamo, en *El Trovador*; jóven artista, que fué benévola recibida. Cantó la Sanz el papel de *Azucena* de una manera admirable. Tamberlick y Boccolini como siempre.

MADRID. TIPOGRAF.—ESTEROTIPÍA PEROJO  
Mendizabal, 64.

Para la insercion de anuncios extranjeros, dirigirse á los Sres. Perojo Hermanos, calle de Pizarro, núm.15, Madrid, ó en Paris, rue Provence, 19.

ANUNCIOS

Para la insercion de los anuncios de la Península, islas adyacentes y extranjero cuyas casas se hallen establecidas en aquella ó éstas, dirigirse á la Agencia General de Anuncios de F. M. Calahorro, Carretas, 39, Madrid.

REVISTA CONTEMPORÁNEA  
PERIÓDICO INTERNACIONAL

OFICINAS: { MADRID, PIZARRO, 15.  
PARIS, 19, RUE PROVENCE.

Publica artículos sobre todas las materias, y es la única cuya lectura puede suplir á las extranjeras y nacionales. Las cartas de Paris, Lóndres y Alemania, ponen al lector al corriente de todo lo importante que en Europa ocurre en el arte y en la ciencia.

LO MEJOR DE ESPAÑA, LO MEJOR DEL EXTRANJERO

tal es su lema.

Los 15 y 30 de cada mes reparte un abultado cuaderno de 128 páginas en 4.º mayor, con magnífico papel y elegante impresión, teniendo, por tanto, mucha más lectura que todas las otras.

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID	Pts. Cs.	PROVINCIAS	Pesetas.	EXTRANJERO	Pesetas
Tres meses.....	7,50	Tres meses.....	8	Seis meses.....	26
Seis meses.....	15,00	Seis meses.....	15	Un año.....	50
Un año.....	30,00	Un año.....	30		

Número suelto, siete reales en toda España.

OBRAS PUBLICADAS

POR LA EMPRESA

DE LA REVISTA CONTEMPORÁNEA

CONFLICTOS ENTRE LA CIENCIA Y LA RELIGION, por J. W. Draper.—Catorce reales en toda España.

LOTTKA, *novela de Paul Heyse*.—Seis reales en toda España.

VIAJE AL PAIS DE LAS BAYADERAS, por Luis Jacolliot.—Interesante relacion de las costumbres y las mujeres del extremo Oriente.—Dos pesetas en toda España.

LA CARCEL DE MADRID, por Francisco Lastres.—Edicion de lujo.—Una peseta.

ORIGEN DE LAS ESPECIES, por Charles Darwin.—Ocho pesetas.

EL QUINTO DE 1813, novela por Erckman-Chatrian.—Edicion ilustrada con magníficos grabados.—Una peseta.

UN MATRIMONIO DE ESTADO, por José Perez de Guzman.—Cinco pesetas.

Se dispone de la publicacion de *La Naturaleza*, revista ilustrada que aparecerá semanalmente, y una elegante edicion de las *Doloras ilustradas de Campoamor*.

## FABRICA DE TEJIDOS METÁLICOS DE FRANCISCO CASTELLTORT

San Rafael, 11, Barcelona.

Telas metálicas de todas clases, desde menos de 40 centímetros ancho, hasta 2'40.  
—Grillajes metálicos de todos anchos.—Catres y taburetes de grillaje metálico.—  
Baratura y prontitud en los pedidos.

### ÚNICA FÁBRICA EN ESPAÑA DE LOS SOUMIERS Ó COLCHONES.

DE ALAMBRE ENTRETEJIDO, SIN MUELLES NI RESORTES,

EL MEJOR, MÁS LIMPIO Y MÁS CÓMODO INVENTADO HASTA HOY.

Estos soumiers están contruidos con más ventaja que los contruidos en Inglaterra y los Estados-Unidos de América, y que han alcanzado en pocos años en dichas naciones y en toda la India y América del Sur, gran crédito y nombradía, por su comodidad, duracion, frescura, limpieza y su bonito aspecto.

ÚNICO FABRICANTE EN ESPAÑA:

FRANCISCO CASTELLTORT. — Barcelona.

SE REMITEN PROSPECTOS DETALLADOS GRÁTIS.

## GRAN HOTEL DE LAS CUATRO NACIONES. DIRIGIDO POR DURIO. 19, ARENAL, 21. MADRID

### BAZAR DE ARMAS. DE INDALECIO PEREZ,

calle de Tetuan, 23, principal, esquina á la del Cármen.

Primer establecimiento de su clase en España. Surtido de las mejores fábricas del país y de Inglaterra, Francia y Bélgica en escopetas, revolver, efectos de caza, pesca, esgrima y otros artículos, todo de extraordinaria novedad. Catálogos gratis á quien los pida.

HIJOS DE RIVADENEYRA.

## BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES.

DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS.

Van publicados 68 tomos:

SE VENDEN JUNTOS Ó SEPARADOS  
Á 40 RS. EN TODA ESPAÑA.

Suscripcion:

POR ENTREGAS DE OCHO PÁGINAS  
Á MEDIO REAL LA ENTREGA.

Administracion: Madera, 8, Madrid, donde se facilitan prospectos y catálogos.

## COMPañIA COLONIAL.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.—Quince medallas de premio.—Chocolates, cafés y tés exquisitos.—Esta Compañía ha introducido en España su fabricacion en chocolates al vapor. Numerosas sucursales en todas las provincias. Pastillas, bombones, cajas elegantísimas de las mejores fábricas de París. Artículos excelentes Fábrica modelo en Pinto.

## PRIMERA CASA EN ESPAÑA

PARA LA FABRICACION DE CUBIERTOS Y OBJETOS

DE METAL BLANCO GARANTIZADO

CON ESPECIALIDAD EN SUS RENOMBRADOS CUBIERTOS DE

PLATA-MENESES

de 25 rs. uno en adelante

GRAN NOVEDAD

EN CUCHILLOS DE

PLATA-MENESES

con la hoja de acero pulido (superior clase) formando una sola pieza.

Dichos cuchillos que han tenido una gran aceptación, son muy recomendables especialmente para los Hoteles, Fondas y demas establecimientos públicos.

PLATERÍA.

55.

**PLATA-MENESES.**

55,

PLATERÍA,

BARCELONA.

TALLER

para platar, dorar y oxidar

Servicios completos

para uso doméstico,

Fondas, Cafés, Restorans y Vaporis,

ORNAMENTOS Y

VASOS SAGRADOS, PARA IGLESIAS,  
CAPILLAS Y ORATORIOS.

Mandando diseños se pueden construir cuantos objetos sean necesarios para dichos servicios, tanto en metal blanco y Plata-Meneses, como en oro, plata de ley y toda clase de metales.

EXPORTACION Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.  
DESPACHO Y ALMACEN

MANUEL MENESES, PLATERÍA, 55, BARCELONA.

**C. JUANDÓ, AGENTE Y CORREDOR DE CAMBIOS**

N.º 15 RAMBLA DEL CENTRO y UNION N.º 2

Se reciben órdenes de compra y venta de toda clase de valores nacionales y extranjeros.

Achat et vente de toute espèce de valeurs nationales et étrangères à la commission.

BARCELONA. VALORES NACIONALES. VALORES ESTRANJEROS. MADRID. LONDRES. PARIS. DESPACHO. GUARDIA 2.

LIT DE P. CAIRELL

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, N.º 16  
12. Cambio de cupones por títulos amortizables 2%.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
11. Se reciben órdenes para la Bolsa de Barcelona.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
10. Se reciben órdenes para la Bolsa de Madrid.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
9. Se reciben órdenes para la Bolsa de Paris.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
8. Se reciben órdenes para la Bolsa de Londres.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
7. Se reciben órdenes para Amsterdam, Bruselas, etc., etc.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
6. Cotizacion oficial de fondos públicos españoles.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
5. Cotizacion oficial de fondos públicos franceses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
4. Cotizacion oficial de fondos públicos ingleses.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
3. Presentacion de toda clase de cupones al cobro.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Rambla Centro, n.º 16  
2. Títulos amortizables interior y exterior.

C. JUANDÓ, Corredor de Cambios.  
Union, n.º 2  
1. Resguardos y cupones de la Caja general de Depositos.

## ESPECÍFICOS

DEL

DR. MORALES.

PANÁCEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA. Cura breve y radicalmente la sífilis el venéreo y las herpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. botella.

INECCION MORALES. Cura infaliblemente en muy pocos dias sin más medicamentos, las frascos de 250 gramos. blenorreas, blenorragias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES. Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TONICO-GENITRALES. Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 reales caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias de España y el extranjero.

Dr. MORALES, Carretas, 39. MADRID.

NOTA. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito, previo envio de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—CARRETAS, 39, MADRID.

## ESTOMACAL-MÚNERA.

ANTIGASTRÁLGICO.

Seguro remedio contra las irritaciones, afecciones biliosas y nerviosas: icterismo, dolores agudos, estreñimiento, acideces, flatulencias, vómitos, etc., etc.—Caja, 40 rs.

Farmacia de MÚNERA HERMANOS, Escudillers, 22, Barcelona, y en las principales de España.

## GRAN HOTEL DE ORIENTE

DIRIGIDO POR JOSE RODRIGUEZ,

PUERTA DEL SOL.

Y CALLE DEL ARENAL, NÚM. 4.

MADRID.

EDITORES PROPIETARIOS: SEÑORES DON EMILIO OLIVER Y COMPAÑIA.

Se suscribe á «La Academia» en sus oficinas, Madrid, Mayor, 85, y en todas las principales librerías.